



Semana Santa con *Cristo Hoy*

Dime cómo vives la Semana Santa y te diré cómo es tu fe... **Cristo Hoy** te ofrece un Especial extraíble para hacer la visita a “Los 7 monumentos”, el “Vía Crucis”, cómo confesarte bien, qué meditar el Sábado Santo, y mucho más.

Cristo Hoy les desea a todos sus lectores, amigos, difusores y distribuidores, una Santa Pascua de Resurrección.

 **En tu celular:**
Recibe material gratuito
para hacer bien la Semana Santa.
Pídelo por  **+5493816977397**

Edición Internacional, Nº 509, AÑO 34,
Edición en Argentina Nº 1429,
ABRIL 2026. PRECIO SUGERIDO \$2.500.
Edición en Paraguay Nº 799.

Semana Santa con *Cristo Hoy*

Incluso en el jubileo del Año 2000 había radios -hasta de música tropical y cumbia- que ponían melodías sacras el Viernes Santo. Ahora, cuánto ha cambiado. Sorprende que en muchos 'católicos' las prácticas de Semana Santa parecen ser menos que optativas, hasta opiniones de ser "propia de retrógrados" que no quieren "disfrutar de la vida" y se la "pasan en la Iglesia" ...

Las "vacaciones de Semana Santa" pululan en las promociones de las empresas de turismo. Pero, sobre todo, en la mentalidad de muchos creyentes que alguna vez lo fueron en serio.

Inicio de *Cristo Hoy*

Para todos aquellos que deseen redescubrir la importancia y belleza de la Semana Santa, el padre Juan Eduardo Arnau dio inicio en 1994 al actual periódico **Cristo Hoy**. Entonces fue una publicación ocasional, luego sería semanal hasta la actual que es mensual. Nació **Cristo Hoy** por la Semana Santa y por ella continúa.

Es por esto que en esta edición presentamos nuevamente material precioso para vivir bien los días más importantes de nuestra fe. Proponemos para el Jueves Santo y hasta antes de la celebración de La Pasión, "La Visita a los 7 Monumentos". Para el Viernes Santo te ofrecemos el Vía Crucis. Para el Sábado Santo, tienes aquí reflexiones sobre este día en que, junto a la Virgen María, aguardamos la Resurrección de Jesús. También te ofrece-

mos reflexiones sobre la Pascua y la próxima Fiesta de la Divina Misericordia.

Para tu celular

Pero no solo en papel, también tenemos el servicio digital con "**Cristo Hoy Digital**" y enviamos material maravilloso para Semana Santa por WhatsApp a todos los interesados. Basta escribir al +5493816977397 y solicitarlo (es gratuito).

Si muchos dejaron la práctica sincera de la Semana Santa, tal vez sea porque les falta nuestro buen ejemplo. Empecemos nosotros y hagamos una honda expansiva de la importancia y belleza de estos misterios que nos mostraron el infinito amor de Dios y abrieron las puertas del Cielo. Tomemos conciencia de que tal como es nuestra Semana Santa, tal es nuestra fe católica.



Foto del mes: Mientras el miedo se extendía a mediados de febrero en varios estados de México tras la captura y muerte del líder criminal conocido como "El Mencho", varios sacerdotes católicos salieron a recorrer las calles de los pueblos y ciudades con el Santísimo Sacramento para recordar que el Señor está por encima de todos los males.

Son los días más importantes de nuestra fe. Jesús nos espera en cada celebración

¿Se pueden hacer vacaciones en Semana Santa?

No solo de pan -ni de las vacaciones- el hombre vivirá...

Comentarios de «Malacara»
(La mula del santo Cura Brocchero)

- Y además...
El verdadero discípulo es el que acompaña al Maestro en su pasión, muerte y resurrección.

Recemos por Medio Oriente

Ante la escalada de violencia y las impactantes imágenes recientes, los obispos convocaron a las comunidades a unirse en oración por el fin de los conflictos y el silencio de las armas.

La Conferencia Episcopal Argentina (CEA) expresó, a finales de febrero, su profunda preocupación por los nuevos focos de violencia y enfrentamientos registrados en Medio Oriente, que se suman a los múltiples conflictos armados que afectan actualmente a distintas regiones del mundo.

Un profundo dolor

En un mensaje, los obispos señalaron que las estremecedoras imágenes conocidas recientemente "duelen profundamente" y recuerdan que la violencia nunca constituye un camino válido para la resolución de disputas, ya que solo produce destrucción y sufrimiento.

Trabajemos por la paz

Desde una perspectiva cristiana, la Comisión Ejecutiva de la CEA subrayó el llamado evangélico a trabajar activamente por la concordia, evocando las palabras de Jesús en el Evangelio según san Mateo: "Felices los que trabajan por la paz".

Pedir el silencio de las armas

En ese contexto, los obispos afirmaron que el compromiso por la paz se traduce actualmente en una oración "ferviente y perseverante", pidiendo a Dios el cese de todo conflicto y el silencio de las armas, en favor del diálogo y el entendimiento entre los pueblos. (AICA)



El mensaje retomó también las palabras del papa León XIV en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz en enero, allí alentó diciendo: "Antes de ser una meta, la paz es una presencia y un camino".

A 200 años del beato Esquiú



Mons. Urbanc, destacó sobre Esquiú: "Sus escritos, especialmente el diario 'Recuerdos y Memorias', revelan a un hombre centrado en Cristo, consciente de sus limitaciones y sostenido por la gracia".

El obispo de Catamarca, mons. Luis Urbanc, dio a conocer una carta pastoral con motivo del Bicentenario del natalicio del beato Mamerto Esquiú, en el marco del Año Jubilar Diocesano que se comenzó a celebrar el 10 de enero de 2026 y durará hasta el 11 de mayo de 2027.

Redescubrir a Esquiú

El texto, que será difundido íntegramente y también por entregas para favorecer su lectura y meditación, invita a los catamarqueños a redescubrir la figura de Esquiú como modelo de santidad, pastor y servidor de la patria.

Un tiempo de gracia

Mons. Urbanc recordó que, tras el cierre del Jubileo Universal por los 2025 años del nacimiento de Jesucristo, la diócesis de Catamarca se dispone a vivir un tiempo de gracia centrado en quien definió como "preclaro fraile franciscano y obispo de Córdoba".

Dios guía mediante el ejemplo

En su mensaje, subrayó que Dios guía a su pueblo mediante el ejemplo de sus servidores y que, en tiempos de desafíos para la Iglesia y la patria, es necesario volver hacia quienes encarnaron con fidelidad el ideal evangélico. (AICA)

Bernardita nos visita



El lema del recorrido fue: "Lourdes nos visita: un tiempo de gracia y esperanza". Urna con las cenizas de la santa.

La Argentina recibió, durante el mes de marzo, la visita de las reliquias de santa Bernardita Soubirous, la vidente de la Virgen de Lourdes, en el marco de un recorrido que abarcó distintas ciudades del país.

Visitando 5 provincias

La visita contó con la presencia del pbro. Mauricio Elías, coordinador de lengua española en el Santuario de Lourdes, Francia, quien acompañó las actividades previstas durante el itinerario. El recorrido comenzó en Córdoba, luego pasó por Tucumán, San Juan, Mendoza y finalmente concluyó en Buenos Aires. (AICA)

La vida no tiene precio

Un inspirador anuncio provida que costó millones de dólares desata la polémica en la gran final de la *Super Bowl*.

Unos ocho millones de dólares ha sido el precio por tan solo 30 segundos de publicidad durante la gran final del *Super Bowl* 2026 realizada en febrero. Una cifra que muchos consideran desorbitada para anunciar una cerveza o una película, pero que podría valer la pena “hasta el último centavo” si fuese para salvar una sola vida. Precisamente ese fue el objetivo de la organización *Adoption is* y su anuncio “La chica de en medio”, responsable de llevar a la *Super Bowl* más seguida de la historia un profundo mensaje provida que ha conmovido a miles de personas.

“La chica de en medio”

El anuncio, de 60 segundos de duración, es directo, sintético y de impacto. Muestra a una mujer que



Se estima que alrededor 90 mil personas vieron el anuncio provida en el estadio *Levi's Stadium* de Santa Clara, California, durante la final del *Super Bowl* y un total de 125 millones en todo el mundo.

se debate en su fuero interno mientras observa un test de embarazo positivo. Una tesoritura que se muestra segundos después en toda su crudeza, con la joven situada entre una muchedumbre que la llama a abortar y a salvar a su hijo en partes iguales.

“La adopción es una opción”

Durante el anuncio, una voz en off resonaba para la

joven y para miles de mujeres que durante esos segundos podían estar en la misma situación: “Sé que nunca esperaste esto”, comenzaba el mensaje, “las voces de la ira son muy ruidosas. Sé que imaginabas las cosas de otra manera. Te están diciendo que solo tienes dos opciones, pero la verdad es que hay tres. ¿Son difíciles estas opciones? Por supuesto que lo son. Pero mereces saberlo: la adopción es una opción”. (Rel)

Una vida más



Además del bebe salvado en febrero, 40 Días por la Vida, salvó 6 vidas más en Sevilla.

Irene Torrente, coordinadora de la campaña 40 Días por la Vida en Sevilla, en una entrevista con la página católica *Religión en Libertad*, contó cómo fue salvada una vida a mediados de febrero pasado durante el rezo del rosario a la salida del abortorio Ginesur de Sevilla.

“Nos quedamos con él”

Según relató Irene, la mujer que presenció el hecho fue Conchi, una voluntaria de 40 Días por la Vida, quien se encontraba en oración el 16 de febrero a la salida del abortorio Ginesur en la ciudad de Sevilla. Conchi estaba a punto de concluir su turno de oración cuando ve salir por la

puerta del centro de abortos a tres mujeres, y antes de terminar uno de los misterios dolorosos del rosario, una de las mujeres se dirigió hacia ella diciendo: “Nos quedamos con él”. Tras estas palabras Conchi saltó de alegría y le ofreció los teléfonos de ayuda y le felicitó por la decisión de no abortar a su cuarto hijo.

“Dios los bendiga”

Finalmente, 40 Días por la Vida, se comunicó nuevamente con la mujer y le ofrecieron toda la ayuda que pudiese necesitar, a lo que la muchacha que optó por tener a su hijo les respondió dándoles las gracias y diciendo: “Qué Dios los bendiga por estar allí”. (Rel)

10 años salvando niños



Saraví citó a la M. Teresa de Calcuta diciendo: “El aborto es el principal destructor de la paz”.

La campaña 40 Días por la Vida, cumplió, a fines de febrero, 10 años en Argentina. La misma fue organizada por primera vez en la provincia de Mendoza por Carmen Saraví, quien en declaraciones con la página católica AICA, explicó que el desafío inicial, fue conformar un equipo sólido, comprometido y confiable, considerando que sin esas condiciones la campaña no podría sostenerse en el tiempo. Finalmente, tras 10 años salvando vidas se ven los frutos de aquel solido comienzo.

“Ferrari salvando bebés”

Un informe constató que el conocimiento brindado por los boxes de la escudería más famosa de la Fórmula 1, salvó a miles de vidas en la Unidad de Cuidados Intensivos de un hospital en Inglaterra.

En 2007 se publicó un informe mostrando como el Hospital Great Ormond Street de Inglaterra, redujo los errores críticos en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCIS) en un 67%, logrando salvar a miles de bebés. Pero el secreto de estos resultados se encuentra en la rapidez y sincronización que brindaron los boxes de la Fórmula 1, especialmente los de la escudería Ferrari.

Problemas en el traslado

Los profesores Martin Elliott y Allan Goldman, del Hospital Great Ormond Street, se enfrentaron en 2001 a un gran problema: les costaba mucho hacer el traslado de los bebés desde el quirófano hasta la unidad de cuidados intensivos y muchos bebés no sobrevivían al traslado debido a los errores que se producían en el trayecto.

Rapidez y sincronización

Hasta que un día los dos médicos vieron por casualidad una carrera de la Fórmula 1 y se quedaron impresionados con la entrada en boxes de los autos. Cómo levantaban los monoplazas casi sin esfuerzo, cómo cambiaban los neumáticos, repostaban y lo

devolvían a la pista en menos de seis segundos. Así que decidieron llamar al equipo Ferrari, que invitó a los médicos a su sede de Maranello, en Italia. Luego, los miembros del equipo Ferrari vieron los vídeos de los traslados que se hacían en el hospital y descubrieron que el proceso estaba descoordinado, carecía de un liderazgo claro y era demasiado ruidoso.

Colocación y ensayos

Así que, sentaron a los médicos y les enseñaron dónde colocar a cada persona alrededor de la mesa de operaciones, crearon rutinas ensayadas; implementaron el uso de informes y listas de verificación, y les mostraron cómo comunicarse entre sí sin mediar palabra, tal como lo hacen en un box de la Fórmula 1. (Rel)



El conocimiento brindado por la escudería Ferrari, no solo sirvió para el Hospital *Great Ormond Street* de Inglaterra, sino que también ha servido de modelo para las UCIS pediátricas de todo el mundo.

“¿Por qué me hieres?”



Bruchalski afirmó en su libro: “La actitud ‘mi cuerpo, mi elección’ debe sustituirse por ‘mi cuerpo entregado por ti’”.

John Bruchalski, un médico ginecólogo estadounidense, se convirtió de abortista a defensor de la vida, tras escuchar en su interior una pregunta que le cambió por completo su manera de pensar. El había practicado abortos durante años convencido de su legitimidad moral, pero al abandonar estas prácticas, fundó una clínica basada en lo que él llama la “vitamina R”: la relación del médico con el paciente, con Dios y con la verdad sobre la vida humana.

La conversión

En su autobiografía titulada “Mi conversión del aborto a la medicina que protege la vida”, John contó que el punto de ruptura llegó durante una peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Gua-

dalupe, en México. Allí, sintió con fuerza una voz interior que le preguntaba: “¿Por qué me hieres?”. Esas palabras, cuenta, cambiaron para siempre su vida y su misión. Poco después, una experiencia espiritual en Medjugorje consolidó su transformación: “Y de repente todo empezó a tener sentido: el mal de las prácticas médicas que destruyen la vida, la verdad universal de la ley natural y de la enseñanza de la Iglesia, y el amor de Jesucristo”.

Fecundación in vitro

Tras su conversión, el médico también abandonó su participación en los procedimientos de fecundación *in vitro*, al concluir que la destrucción de embriones que conllevan equivale moralmente al aborto. (InfoCatólica)

No al turismo del aborto

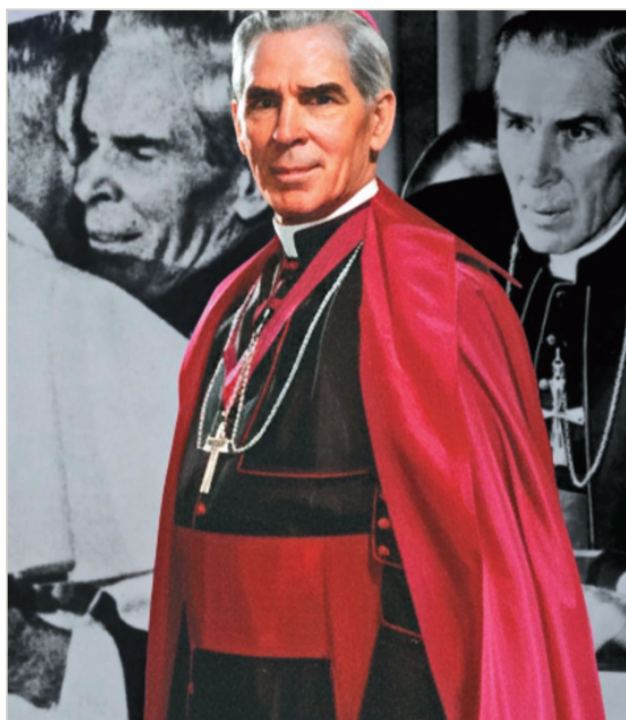
El movimiento provida europeo, *One of Us*, con su campaña “No al turismo del aborto”, se movilizó a fines de 2025 contra la posibilidad de que se financie el turismo del aborto dentro de los países de la Unión Europea, tras una petición impulsada por la organización abortista *International Planned Parenthood Federation*, ante las instituciones comunitarias. (Aciprensa)



El movimiento provida señaló que la resolución no entra dentro de las competencias de la U.E.

Autorizan la beatificación de Fulton Sheen

El arzobispo que revolucionó la evangelización televisiva.



La Diócesis de Peoria, en Illinois, anunció que la Santa Sede ha autorizado oficialmente que la causa del Venerable Siervo de Dios Arzobispo Fulton J. Sheen proceda a su beatificación. El obispo, fallecido en 1979, fue uno de los grandes evangelizadores del siglo XX y pionero del uso de la TV para la difusión del Evangelio, llegando a millones de personas a través de su programa "La vida merece ser vivida", galardonado con un premio Emmy. (Infocatolica)

Asís, Italia: a 800 años de la muerte de san Francisco de Asís

Primera exposición pública de los restos mortales de san Francisco de Asís, al cumplirse 800 años de su muerte. La magnitud de la convocatoria quedó reflejada ya desde el inicio: más de 200 periodistas se acreditaron para cubrir un evento que, según los responsables, no se había visto en visitas papales u otras grandes celebraciones en la ciudad. (La Vanguardia/Infocatolica)



■ Advierten riesgo de un "emotivismo religioso" que reduce la fe a la intensidad del sentimiento

La Comisión Doctrinal de la Conferencia Episcopal Española, publicó una nota en la que valora el renacer de la fe entre los jóvenes, pero alerta del riesgo de reducir la experiencia cristiana a la búsqueda de "impactos emocionales" y del "abuso espiritual" que puede conllevar. (InfoCatólica)

■ Boy Scouts abandonan 'ideología woke'

La organización de los boy scouts estadounidenses dejará de promover la ideología que promueve la cancelación social del que piensa distinto a la ideología de género. Este cambio de ciento ochenta grados se debe a un ultimátum del Departamento de la Guerra Norteamericano, en aplicación de una orden ejecutiva de Trump. (ZENIT)



■ Ecuador rescata parejas con "La preli"

En medio de una profunda crisis familiar y de una cultura de descarte, una iniciativa sencilla -una hora exacta de adoración eucarística- está reuniendo cada mes a más de 100 parejas ante el Santísimo Sacramento y generando confesiones, reconciliaciones y conversiones. Se llama La Preli —una abreviatura coloquial de "la preliminar"—y nació en la Iglesia San Josemaría de Samborondón (Ecuador) con un objetivo claro: "poner a las parejas delante del Señor y dejar que Él actúe". (Aci)



■ León XIV promulga nuevos estatutos para la Pontificia Academia para la Vida

El Papa promulgó nuevos estatutos para la Pontificia Academia para la Vida, recordando explícitamente que su objetivo es "la defensa y promoción del valor de la vida humana y de la dignidad de la persona". La decisión, en un contexto en el que la cultura de la muerte pretende banalizar el valor de la vida, reafirma la razón de ser de una institución nacida precisamente para iluminar, con rigor moral, los desafíos que afectan a la persona humana. (ACI/InfoCatólica)

■ Superior advierte contra la adición de los monjes a Internet
El uso de redes sociales, Whatsapp, platafor-

mas de películas en línea e Internet en general presentan graves riesgos para la vida monástica, según una carta a sus monjes del prior general de los Camaldulenses, Dom Matteo Ferrari. "No podemos fingir que este desafío no existe", afirma. El Prior General cita a San Romualdo: "siéntate en tu celda como si estuvieras en el paraíso. Olvídate del mundo y déjalo atrás". (Infocatolica)



■ El Congreso Eucarístico Internacional 2028 ya tiene sitio web

La plataforma ofrece una variedad de recursos catequéticos para todas las edades, parroquias y escuelas, incluyendo podcasts, reflexiones personales y textos teológicos, ayudando a profundizar la fe en Jesucristo, verdaderamente presente en la Eucaristía. El sitio web oficial del 54ª IEC Sydney 2028 (Eucharist28). (Aica)

■ El Cardenal Kikuchi denuncia una "persecución cortés" contra los cristianos en Japón



"La religión no es reconocida como autoridad moral en Japón y, mientras permanezcamos en nuestros recintos, nos consideran inofensivos". Alerta de cómo los llamados

"nuevos derechos" sirven de palanca para expulsar a la religión del espacio público, también en las "democracias avanzadas" (IC)

■ El Papa viajará a España del 6 al 12 de junio

Antes de España, el Papa viajará a África y Mónaco, así lo ha comunicado Vatican News y la Conferencia Episcopal Española. Las ciudades confirma-



das son: Madrid, Barcelona y el archipiélago de las Canarias, este último con dos etapas, Tenerife y Gran Canaria. "León visitará España: la capital, Madrid, y luego Barcelona, para inaugurar la nueva y más alta torre de la Sagrada Familia, la monumental basílica que ha rediseñado el horizonte de la ciudad catalana", señala la web del Vaticano. (Religionconfidencial)



Especial Semana Santa

“Me amó y se entregó por mí”

(Gal 2, 20)

Involúcrate en estos días de la Semana Santa meditando la pasión, muerte y resurrección de Cristo. En este Especial extraíble te ofrecemos cómo hacer “La visita a los 7 monumentos”, el “Vía Crucis”, además: reflexiones para el sábado santo, cómo ‘revisar’ tu fe y confesarte bien.

PERTENECE A LA EDICIÓN 1429 DE CRISTO HOY

Visita a los 7 monumentos

Durante la noche del Jueves Santo y a la mañana siguiente, Jesús padeció grandes tormentos antes de cargar la cruz, por esto, acompañémoslo por aquellos lugares donde fue blasfemado y condenado injustamente.

La Visita de los Siete Monumentos es una manera de acompañar a Jesús la noche en que fue oprobio de los hombres, desde la noche del Jueves Santo y durante el día del Viernes Santo, antes de la celebración de la Pasión. Además, el acto piadoso tiene como objetivo dar gracias a Jesús por la institución de la Eucaristía y desagrar, con homenajes los ultrajes que Él recibió. Al finalizar cada visita se reza un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Oración inicial

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

¡Oh, Dios!, que en este tan admirable Sacramento nos dejaste un memorial de tu Pasión: danos, Señor, la gracia de venerar los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre tan devotamente, que merezcamos experimentar en nosotros perpetuamente el fruto de tu Redención. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Primera visita: Jesús en el Huerto



Salió como de costumbre, fue al Huerto de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegando al lugar les dijo: "Vigilad y orad para no caer en tentación". Se apartó de ellos y puesto de rodillas oraba diciendo: "Padre si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad". Entonces se le apareció un ángel que lo confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos, vencidos por la tristeza y les dijo: "Levántense vamos, vean que está cerca el que me va a entregar". (Lc, 22,41-46)

Meditación: Cuán grande habrá sido la angustia de Jesús que hasta sudó sangre por causa de nuestros pecados que le atormentaban. Ni siquiera contó con la compañía de sus discípulos, pues le abandonaron como también nosotros lo hicimos muchas veces cayendo en pecado por no perseverar en la oración. Ofrezcamos nuestra presencia para consolar al pobre corazón de Cristo.

Oración: Señor mío Jesucristo, tú dijiste: "Yo soy el Pan de Vida, que ha bajado del cielo. Si alguno come de este Pan vivirá eternamente, y el Pan que Yo les daré es mi carne... el que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y Yo lo resucitaré en el último día". (Jn. 6, 47-54)

Segunda visita: Juicio ante Caifás



El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: "He hablado públicamente al mundo; siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, adonde concurren todos los judíos, y a escondidas no he hablado nada. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que han oído lo que les he hablado". Apenas dijo esto uno de los guardias que ahí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: "¿Así respondes al Sumo Sacerdote?". Jesús le dijo: "Si hablé mal, da testimonio de lo malo, más si bien, ¿por qué me hieres?". (Jn. 18, 12-14 y 19-24)

Meditación: Miremos el rostro de Cristo rojo de semejante bofetada recibida por haber dicho la verdad. Y nosotros, ¿cuántas veces callamos la verdad por respeto humano o un temor cobarde al "qué dirán"? Estemos dispuestos como Jesús, a poner el rostro sin importar la afrenta con tal de ser siempre un testimonio vivo de la verdad y de lo que a Dios le agrada.

Oración: Señor mío, la víspera de darme la mayor muestra de amor muriendo en la Cruz, quisiste dejarme tu cuerpo y tu sangre en un sacramento para estar presente en mi vida, vengo a agradecer este inmenso regalo que ni los ángeles han recibido y pedirte me concedas contemplarte cara a cara por toda la eternidad en el cielo. Gracias por entregarte por mí.

Tercera visita: Jesús en el Sanedrín



Pero Jesús seguía callado. El Sumo Sacerdote le dijo: “Te conjuro por el nombre de Dios vivo que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios bendito”. Le dijo Jesús: “Tú lo dijiste, empero, yo les digo que a partir de ahora verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder de Dios venir sobre las nubes del cielo”. Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras y dijo: “¡Blasfemó! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?”. Ellos todos dieron sentencia contra él, diciendo: “Reo es de muerte”. (Mc. 14,53 y 55-64)

Meditación: Cristo se proclama verdaderamente como el Hijo de Dios y le condenan sin piedad. Nosotros nos creemos dioses en el pedestal de nuestra soberbia y el mundo nos aplaude. ¡Cuánta diferencia! ¡Que despiadado es el mundo y cuanta paciencia nos tiene Dios!

Oración: Señor mío Jesucristo, creo firmemente que la Eucaristía es el sacrificio del Calvario, que te haces presente en nuestros altares. Creo firmemente que el pan y el vino se convierten en tu cuerpo y en tu sangre bajo las palabras de consagración de nuestros sacerdotes que te representan a Ti.

Cuarta visita: Jesús ante Pilato



Llevaron pues a Jesús al pretorio. Pilato llamó a Jesús y le interrogó: “¿Tú eres el rey de los judíos?”. Respondió Jesús: “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis ministros lucharían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero ahora mi Reino no es de aquí”. Entonces Pilato le dijo: “¿Luego tú eres rey?”. Respondió Jesús: “Tú dices que yo soy Rey. Yo para esto nací; y para esto vine al mundo: para dar testimonio a favor de la verdad. Todo el que es de la verdad, oye mi voz”. (Jn. 18, 33-38)

Meditación: Jesucristo es el Rey de la Verdad, esa que nos cuesta aceptar, que nos muestra lo miserable que somos y lo santo que podríamos ser, pero solo el humilde vive en la verdad y oye la voz de Dios, pues se sabe necesitado por la ayuda de la gracia.

Oración: Señor Dios, que bajo el misterio del Sacramento de la Eucaristía permaneces con una presencia real, para ser alimento de nuestras almas: quiero agradecerte el Sacramento del Sacerdocio Católico que, instituíste el Jueves Santo. Sin el Sacerdocio, no te tendríamos a Ti en la Eucaristía. Gracias por este regalo, y te pido que multipliques las vocaciones sacerdotales.

Quinta visita: Jesús ante Herodes



Cuando Herodes vio a Jesús se regocijó en extremo, porque desde hacía mucho tiempo estaba deseoso de verle, pues había oído decir muchas cosas de Él, y esperaba verle hacer algún prodigio. Y le hacía numerosas preguntas. Mas Él no respondió nada. menospreciándole Herodes juntamente con sus cuerpos de guardia y haciendo burla de Él, le vistió un ropaje blanco, y le remitió a Pilato. (Lc. 23, 8-1)

Meditación: Cuantas veces, en el afán de la malsana curiosidad tratamos a Dios por loco y esperamos ver prodigios para comprobar su presencia en los sucesos de nuestra vida. ¡Cuan poca fe tenemos! ¡No nos basta el tenerlo y poder estar con Él en la Eucaristía?

Oración: Creo Jesús que estás presente en la Eucaristía bajo las apariencias de vino y pan. Prometo venerar tu presencia con devoción y respeto en tus iglesias y adorarte en la Hostia Santa. Ayúdame con tu gracia a visitarte en tu sagrario y vivir en tu gracia.

Sexta visita: Jesús nuevamente con Pilato

Pilato dijo a los sumos sacerdotes: “¿Qué haré pues de Jesús, el rey de los judíos?” Y todos a una voz respondieron: “¡Crucifícale, crucifícale!”. “¿Pero qué mal ha hecho éste? Ningún delito capital hallo en él”, preguntó Pilato. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: “Crucifícale”. Entonces Pilato, viendo que nada aprovechaba, sino que más bien se promovía un alboroto, tomando agua se lavó las manos en presencia del pueblo diciendo: “Inocente soy yo de la sangre de este justo. Ustedes lo verán.” Y todo el pueblo respondió “¡Sea su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces les soltó a Barrabás...”. (Mt. 27, 22-26 y Jn. 19,16)

Meditación: Cristo vio como tras proclamarse su inocencia era condenado de todas formas y no a un castigo menor, sino que a la mismísima muerte en la cruz. Era condenado por lo políticamente correcto. ¿Y nosotros aún nos quejamos de padecer la injusticia? ¿Cuando comprenderemos que merecemos cosas peores por haber ofendido a un Dios tan bueno!

Oración: Jesús, ante ti traigo el peso de mis pecados. Arrepentido acudo a ti, como mi salvador para agradecerte todo el amor que me has tenido al dejar el Sacramento de la Confesión que me purifique y así poder recibirte en la Eucaristía. Gracias, Jesús.

Séptima visita: Jesús sentenciado a morir

Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de Él a toda la cohorte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y trenzando con espinas una corona se la colocaron sobre su cabeza y pusieron una caña en su mano derecha, y doblando la rodilla delante de Él le hacían burla diciendo “¡Salve, rey de los judíos!”. Y le daban bofetadas y le escupían; y tomándole la caña, le golpeaban con ella en la cabeza. Cuando se hubieron burlado de Él, le quitaron el manto, y le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle. (Mt. 27, 27-31)

Meditación: Así es el mundo, se burla de la reyecía de Cristo, se burla de su paciente misericordia y le ofende sin piedad. No seamos nosotros parte de esta locura, arrepintámonos y enmendemos nuestras faltas que “un corazón contrito y humillado él no lo desprecia”. (Sal. 51:17)

Oración: Jesús, quiero adorarte en todos los sagrarios de la tierra, en donde estás abandonado, mientras todos pasan apresurados por las preocupaciones materiales. Te pido perdón por mi olvido y mi falta de correspondencia a tu amor, siempre vigilante, siempre esperándome aquí. Dame fuerza para que tu gracia borre mis faltas y me ayude a seguir alimentándome con tu cuerpo y tu sangre.

Oración final

Señor Jesús, que te inmolas por amor, danos tu santa bendición antes de salir del lugar de tu Presencia. Que el recuerdo de estas visitas se mantenga en nuestras memorias y corazones, y nos sostengan en el camino de la vida. Asiste con tu amorosa protección al Papa, a nuestro Obispo, a los sacerdotes y religiosos, a los catequistas y todos aquellos que trabajan por la evangelización, el bien y la paz. Que el recuerdo de tu Santa Pasión imprima en nuestros corazones vivos deseos de corresponder a tu amor con una vida conformada a la tuya; que sintamos tu amorosa compañía en todo momento, y que nos mantenga abiertos a la acción del Espíritu Santo, que transforma nuestra vida, a ejemplo tuyo, en pan partido para la vida del mundo. A ti confiamos esta súplica, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



Vía Crucis

Acompañemos a Cristo en el trayecto de su dolorosa Pasión durante el Viernes Santo, para ofrecer, con un corazón contrito, toda nuestra vida y nuestros pecados que serán lavados en el ara de la cruz.

El Vía Crucis (Camino de la Cruz) es una devoción que conmemora los dolores padecidos por Cristo durante su Pasión y la Iglesia lo reza especialmente el Viernes Santo. El mismo consiste en recorrer y meditar las estaciones que representan los momentos claves desde su condena hasta su crucifixión y muerte. Al comienzo de cada estación, quien la va a guiar dice: "Te adoramos Cristo y te bendecimos" y luego todos responden: "Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo". Finalmente, al terminar cada estación se reza un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Ofrecimiento

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, libranos Señor y Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Aquí vengo, Jesús mío, a recorrer contigo tu camino doloroso. Es tan provechoso para mi alma el recuerdo de tus dolores, que no quiero olvidarlos un momento. ¡Déjame, pues, Jesús mío, acompañarte! ¡Déjame seguirte! Quiero sorprender en cada paso un rasgo de tu amor, para saber cómo debo amarte. Quiero recoger amorosamente tus sudores, tus esfuerzos, tus quejidos, tus lágrimas, para guardarlos en mi corazón, como en un relicario, y recordarlos con frecuencia y vivirlos. Quiero asistir a tu muerte, para aprender a dar mi vida por Ti. Quiero ver cómo llevas tu cruz, para aprender a llevar la mía; y, quiero ver, sobre todo, qué es amar de verdad, para de verdad corresponderte.

Primera estación: Jesús sentenciado a muerte

Pilato no encuentra en Jesús ningún motivo de condena, y tampoco encuentra en sí mismo la fuerza de oponerse a la condena.

Su oído interior permanece sordo a la Palabra de Jesús y no comprende su testimonio de la verdad. "Escuchar la verdad es obedecerla y creer en ella". Es vivir libremente bajo su guía y darle el propio corazón.

Pilato no es libre: está condicionado desde fuera, pero esa verdad que ha escuchado sigue resonando en su interior como un eco que llama a su puerta e inquieta.

Así, sale fuera, ante los judíos; "salió otra vez", subraya el texto, casi como un impulso de huir de sí



mismo. Y la voz que le llega desde fuera prevalece a la Palabra que está dentro.

Aquí se decide la condena de Jesús, la condena de la verdad.

Segunda estación: Jesús cargado con la Cruz

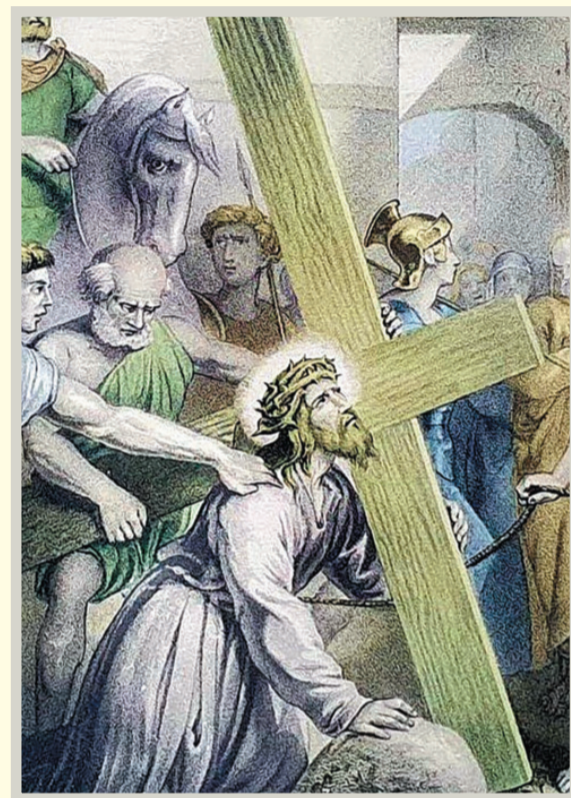


Pilato vacila, busca un pretexto para soltar a Jesús, pero cede a la voluntad que prevalece y alborota, que apela a la Ley y lanza insinuaciones.

Una vez más se repite la historia del corazón herido del hombre: su mezquindad, su incapacidad para levantar la mirada fuera de sí mismo, para no dejarse engañar por las ilusiones del pequeño provecho personal y elevarse, impulsado por el vuelo libre de la bondad y la honestidad.

El corazón del hombre es un microcosmos. En él se deciden los grandes retos de la humanidad, se resuelven o se acentúan sus conflictos. Pero la opción es siempre la misma: tomar o perder la verdad que libera. [Jesús al cargar la cruz cargará el peso de esta iniquidad que todos tenemos, capaz de matar al inocente para darnos la vida que queremos...]

Tercera estación: Jesús cae la primera vez



Las caídas de Jesús a lo largo del Camino de la Cruz no pertenecen a la Escritura; han sido transmitidas por la piedad tradicional, custodiada y cultivada en el corazón de tantos orantes.

En la primera caída, Jesús nos hace una invitación, nos abre un camino, inaugura para nosotros una escuela.

Es la invitación a acudir a él en la experiencia de la impotencia humana, para descubrir cómo se ha injertado en ella el poder divino.

Es el camino que lleva a la fuente del auténtico descanso, el de la gracia que basta.

Es la escuela donde se aprende la mansedumbre que calma la rebelión y donde la confianza ocupa el lugar de la presunción.

Desde la cátedra de su caída, Jesús nos imparte sobre todo la gran lección de la humildad, el camino "que lo llevó a la resurrección". El camino que, después de cada caída, nos da la fuerza para decir: "Ahora comienzo de nuevo, Señor; pero no sólo, sino contigo".

Cuarta estación: Jesús se encuentra con su Madre

San Juan nos dice que la Madre estaba junto a la cruz de Jesús, pero ningún evangelista nos habla directamente de un encuentro entre los dos.

En realidad, en este estar de la Madre se concentra la expresión más densa y alta del encuentro. En la aparente pasividad del verbo "estar" vibra la íntima vitalidad de un dinamismo.



Es el dinamismo intenso de la oración, que se ensambla con su sosegada pasividad. Orar es dejarse envolver por la mirada amorosa y franca de Dios, que nos descubre a nosotros mismos y nos envía a la misión.

En la oración auténtica, el encuentro personal con Jesús nos hace madre y discípulo amado, genera vida y trasmite amor. Dilata el espacio interior de la acogida y entreteje lazos místicos de comunión, confiándonos el uno al otro y abriendo el tú al nosotros de la Iglesia.

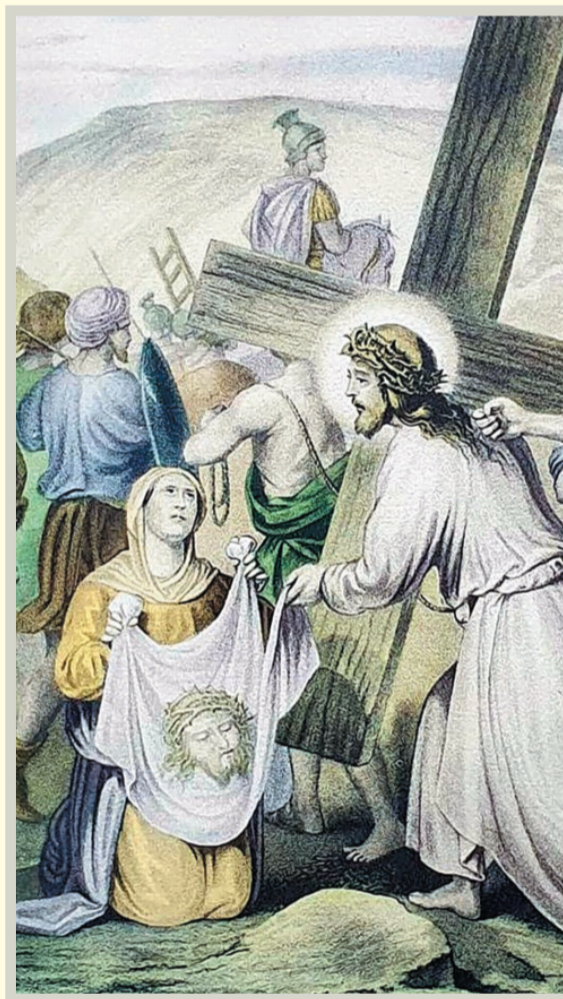
Quinta estación: El Cireneo ayuda a Jesús



Simón de Cirene es un hombre retratado por los evangelistas con una particular precisión en el nombre y la proveniencia, la parentela y la actividad; es un hombre fotografiado en un lugar y en un tiempo determinado, obligado de algún modo a llevar una cruz que no es suya. En realidad, Simón de Cirene es cada uno de nosotros. Recibe el madero de la cruz de Jesús, como un día hemos recibido y acogido su signo en el santo bautismo.

La vida del discípulo de Jesús es esta obediencia al signo de la cruz, en un gesto cada vez más marcado por la libertad del amor. Es el reflejo de la obediencia del maestro. Es el pleno abandono a dejarse instruir, como él, por la geometría del amor, por las mismas dimensiones de la cruz: la anchura de las buenas obras; la longitud de la perseverancia en la adversidad; la altura de la expectación de los que esperan y miran hacia arriba; la profundidad de la raíz de la gracia divina, que se hunde en la gratuidad.

Sexta estación: La Verónica limpia el rostro de Jesús



A lo largo del Camino de la Cruz, la piedad popular señala el gesto de una mujer, denso de veneración y delicadeza, casi un rastro del perfume de Betania: Verónica enjuga el rostro de Jesús. En ese rostro, desfigurado por el dolor, Verónica reconoce el rostro transfigurado por la gloria; en el semblante del Siervo sufriente, ella ve al más bello de los hombres. Ésta es la mirada que provoca el gesto gratuito de la ternura y recibe la recompensa de la impronta del Santo Rostro. Verónica nos enseña el secreto de su mirada de mujer, que mueve al encuentro y ofrece ayuda: ¡ver con el corazón!

Séptima estación: Jesús cae por segunda vez



Jesús cae de nuevo bajo el peso de la cruz. Sobre el madero de nuestra salvación, no sólo pesa la enfermedad de la naturaleza humana, sino también las adversidades de la existencia. Jesús ha llevado el peso de la persecución contra la Iglesia de ayer y de hoy, de esa persecución que mata a los cristianos en el nombre de un dios extraño al amor, y de aquella que ataca la dignidad con labios embusteros y lengua fanfarrona. Jesús ha llevado el peso de la persecución contra Pedro, la que se alzó contra la voz limpia de la verdad que interroga y libera el corazón. Jesús, con su cruz, ha llevado el peso de la persecución contra sus siervos y discípulos, contra aquellos que responden al odio con el amor, a la violencia con la mansedumbre. Jesús, con su cruz, ha llevado el peso del exasperado amor a sí mismo hasta el desprecio de Dios y que pisotea al hermano. Todo lo ha llevado voluntariamente, todo lo ha sufrido con su paciencia, para enseñarnos la paciencia.

Octava estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

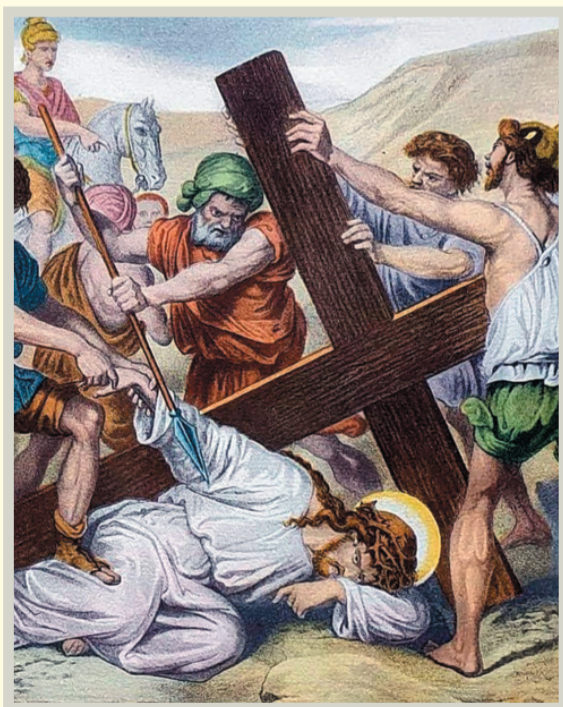
Jesús, el Maestro, sigue formando nuestra humanidad a lo largo del Camino del Calvario. Encontrando a las mujeres de Jerusalén acoge con su mirada de verdad y misericordia las lágrimas de compasión derramadas sobre él. Dios, que ha llorado sobre Jerusalén, educa ahora el llanto de esas mujeres para que no se quede en una estéril conmisericordia externa. Las invita a reconocer en



él la suerte del inocente injustamente condenado y quemado, como leño verde, como castigo saludable. Les ayuda a que examinen el leño seco del propio corazón y experimenten, así, el dolor benéfico de la compunción.

Brota aquí el llanto auténtico, cuando los ojos confiesan con las lágrimas no sólo el pecado, sino también el dolor del corazón. Son lágrimas benditas, como las de Pedro, signo de arrepentimiento y prenda de conversión, que renuevan en nosotros la gracia del Bautismo.

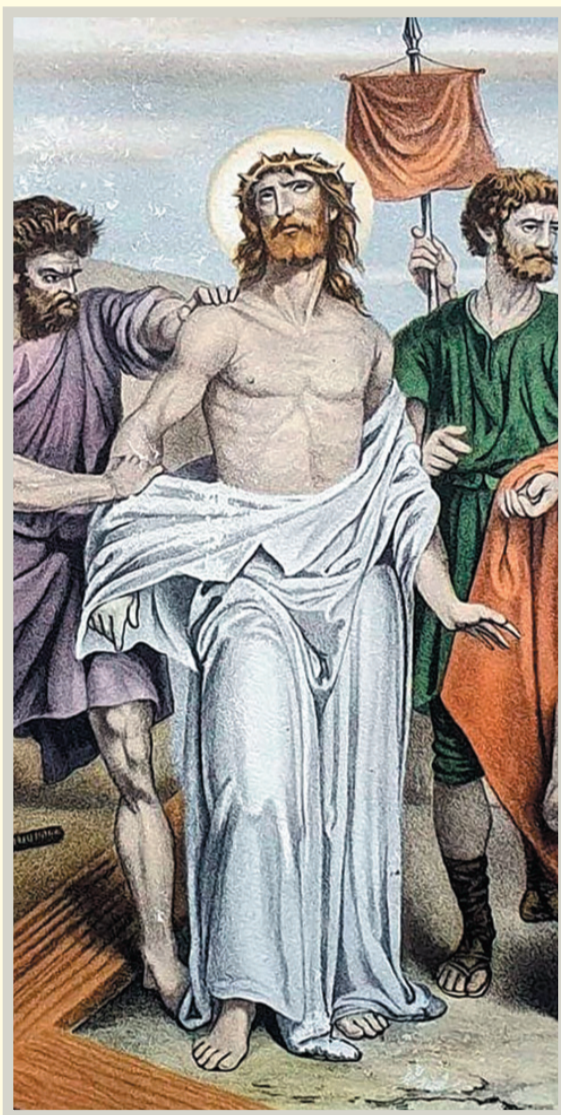
Novena estación: Jesús cae por tercera vez



Con su tercera caída, Jesús confiesa el amor con el que ha abrazado por nosotros el peso de la prueba y renueva la llamada a seguirle hasta el final, en fidelidad. Pero nos concede también echar una mirada más allá del velo de la promesa: "Si perseveramos, también reinaremos con él".

Sus caídas pertenecen al misterio de su encarnación. Nos ha buscado en nuestra debilidad, bajando hasta lo más hondo de ella, para levantarnos hacia Él. Nos ha mostrado en sí mismo la vía de la humildad, para abrirnos la vía del regreso. Nos ha enseñado la paciencia como arma con la que se vence el mundo. Ahora, caído en tierra por tercera vez, mientras compadece nuestras debilidades, nos indica la manera de no sucumbir en la prueba: perseverar, permanecer firmes y constantes. Simplemente: Permanecer en Él.

Décima estación: Jesús despojado de sus vestiduras



Jesús queda desnudo. El icono de Cristo despojado de sus vestiduras es rico de resonancias bíblicas: nos devuelve a la desnudez inocente de los orígenes y a la vergüenza de la caída.

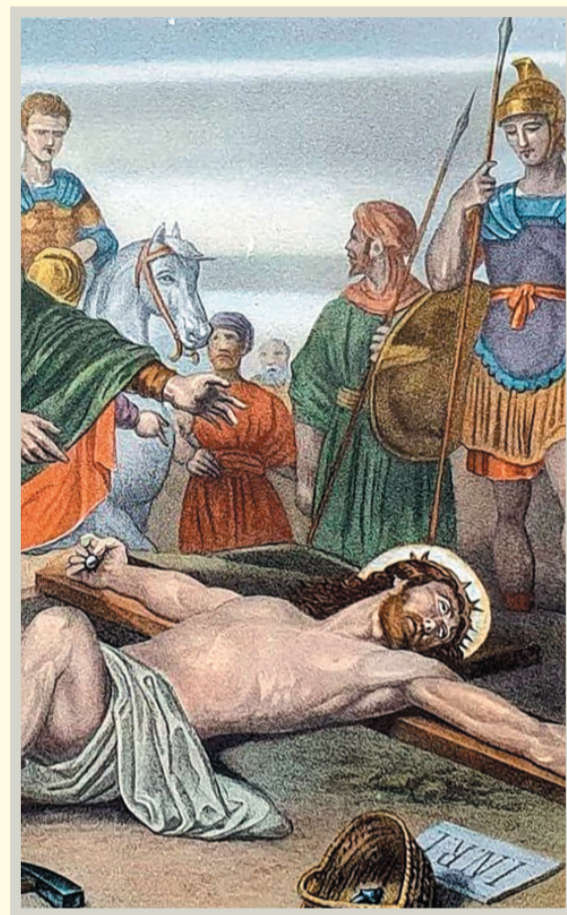
En la inocencia original, la desnudez era la vestidura de la gloria del hombre: su amistad transparente y hermosa con Dios. Con la caída, la armonía de esa relación se rompe, la desnudez sufre vergüenza y lleva consigo el recuerdo dramático de aquella pérdida.

La desnudez significa la verdad del ser.

Jesús, despojado de sus vestiduras, tejió en la cruz

el hábito nuevo de la dignidad filial del hombre. Esa túnica sin costuras queda allí, íntegra para nosotros; la vestidura de su filiación divina no se ha rasgado, sino que, desde lo alto de la cruz, se nos ha dado.

Undécima estación: Jesús clavado en la Cruz



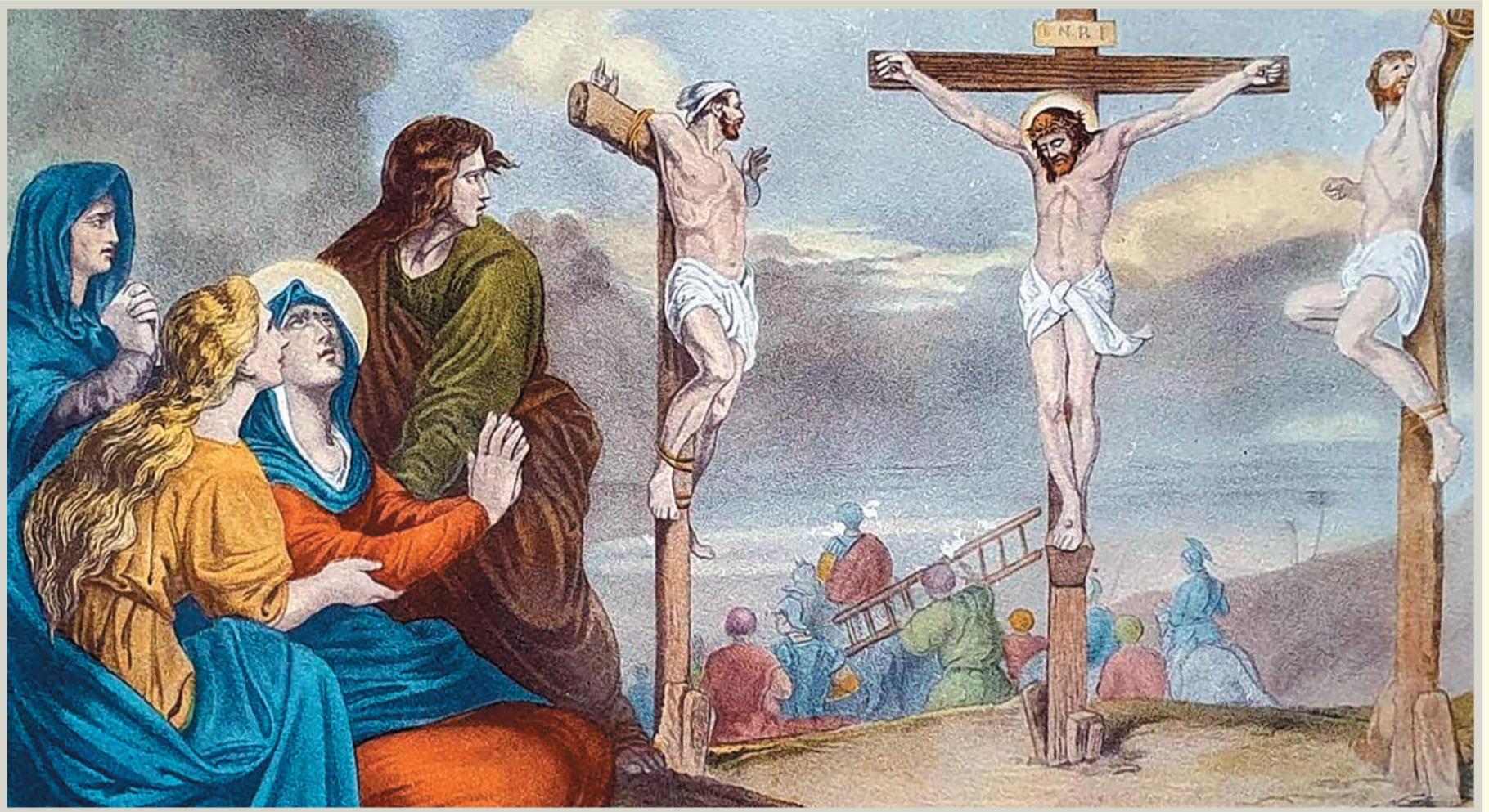
Jesús crucificado está en el centro; la inscripción regia, alta sobre la cruz, abre las profundidades del misterio: Jesús es el rey y la cruz es su trono. La realeza de Jesús, escrita en tres lenguas, es un mensaje universal: para el sencillo y el sabio, para el pobre y el poderoso, para quien se acoge a la Ley divina y para quien confía en el poder político. La imagen del crucificado, que ninguna sentencia humana podrá remover nunca de las paredes de nuestro corazón, será para siempre la palabra regia de la Verdad: Luz crucificada que ilumina a los ciegos, tesoro cubierto que sólo la oración puede abrir, corazón del mundo. Jesús no reina dominando, con un poder de este mundo, él no tiene ninguna legión.

Jesús reina atrayendo: su imán es el amor del Padre que en él se da por nosotros hasta el extremo. Nada se libra de su calor.

Duodécima estación: Jesús muere en la Cruz

"Tengo sed". "Está cumplido". En estas dos palabras, Jesús nos muestra, con una mirada hacia la humanidad y otra hacia el Padre, el ardiente deseo que ha impregnado su persona y su misión: el amor al hombre y la obediencia al Padre. Un amor horizontal y un amor vertical: ¡he aquí el diseño de la cruz! Y desde el punto de encuentro de ese doble amor, allí donde Jesús inclina la cabeza, mana el Espíritu Santo, primer fruto de su retorno al Padre.

En este soplo vital del cumplimiento, vibra el



recuerdo de la obra de la creación ahora redimida. Pero también la llamada a todos los que creen en él, a "completar en nuestra carne lo que falta a los padecimientos de Cristo". ¡Hasta que todo esté cumplido!

Decimotercera estación: Jesús en brazos de su Madre



La lanzada en el costado de Jesús, de herida se convierte en abertura, en una puerta abierta que nos deja ver el corazón de Dios. Aquí, su infinito amor por nosotros nos deja sacar agua que vivifica y bebida que invisiblemente sacia y nos hace renacer. También nosotros nos acercamos al cuerpo de Jesús bajado de la cruz y puesto en brazos de la madre. Nos acercamos no caminando, sino creyendo, no con los pasos del cuerpo, sino con la libre decisión del corazón. En este cuerpo exánime nos reconocemos como sus miembros heridos y sufrientes, pero protegidos por el abrazo amoroso de la Madre.

Pero nos reconocemos también en estos brazos maternales, fuertes y tiernos a la vez.

Los brazos abiertos de la Iglesia-Madre son como el altar que nos ofrece el Cuerpo de Cristo y, allí, nosotros llegamos a ser Cuerpo místico de Cristo.

Decimocuarta estación: Jesús es sepultado



Un jardín, símbolo de la vida con sus colores, acoge el misterio del hombre creado y redimido. En un jardín, Dios puso a su criatura, y de allí la desterró tras la caída. En un jardín comenzó la Pasión de Jesús, y en un jardín un sepulcro nuevo acoge al nuevo Adán que vuelve a la tierra, seno materno que custodia la semilla fecunda que muere.

Es el tiempo de la fe que aguarda silenciosa, y de la esperanza que sabe percibir ya en la rama seca el despuntar de un pequeño brote, promesa de salvación y de alegría.

Ahora la voz de Dios habla en el gran silencio del corazón.

Oración final

¡Gracias, Jesús, por el gran beneficio que me has hecho, dejándome acompañarte en tu camino doloroso! ¡Qué sublimes lecciones de amor hemos aprendido! Que no sean en vano, Jesús mío.

Quiero guardar y llevas siempre sobre mi pecho tu crucifijo, como recuerdo de tus dolores y de tus amores. Si alguna vez quisiera ofenderte, recuérdame tu camino doloroso para que me decida a vencer; que yo sepa luchar y morir por Ti, como Tú has sabido luchar y morir por mí; y que conserve y mantenga por amor tuyo, porque así Tú lo quieres y en recuerdo de tu Pasión y Muerte, mi lema de "Virgen en la Pureza, Mártir en el Sacrificio y Serafín en el Amor". (Vía Crucis Viernes Santo 2011. Benedicto XVI)

El silencio de Dios

Jesús desciende al misterio más hondo de la muerte. Expresado en el credo con “descendió a los infiernos”. Su hondo significado ilumina este santo sábado.

El impresionante misterio del Sábado Santo, su abismo de silencio ha adquirido, pues, en nuestra época un tremendo realismo. Porque esto es el Sábado Santo: el día del ocultamiento de Dios, el día de esa inmensa paradoja que expresamos en el credo con las palabras “descendió a los infiernos”, descendió al misterio de la muerte.

Nuestro siglo un Sábado Santo

El viernes santo podíamos contemplar aún al traspasado; el Sábado Santo está vacío, la pesada piedra de la tumba oculta al muerto, todo ha terminado, la fe parece haberse revelado a última hora como un fanatismo. Ningún Dios ha salvado a este Jesús que se llamaba su hijo. Podemos estar tranquilos; los hombres sensatos, que al principio estaban un poco preocupados por lo que pudiese suceder, llevaban razón. Y así es el Sábado Santo, día de la sepultura de Dios: ¿No es éste, de forma especialmente trágica, nuestro día? ¿No comienza a convertirse nuestro siglo en un gran Sábado Santo, en un día de la ausencia de Dios, en el que incluso a los discípulos se les produce un gélido vacío en el corazón y se disponen a volver a su casa avergonzados y angustiados, sumidos en la tristeza y la apatía por la falta de esperanza mientras marchan a Emaús, sin advertir que aquél a quien creen muerto se halla entre ellos?

Hemos asesinado a Dios

Dios ha muerto y nosotros lo hemos asesinado. ¿Nos hemos dado realmente cuenta de que esta frase está tomada casi literalmente de la tradición cristiana, de que hemos rezado con frecuencia algo parecido en el *Vía Crucis*, sin penetrar en la terrible seriedad y en la trágica realidad de lo que decíamos? Lo hemos asesinado cuando lo encerrábamos en el edificio de ideologías y costumbres anticuadas, cuando lo desterrábamos a una piedad irreal y a frases de devocionarios, convirtiéndolo en una pieza de museo arqueológico; lo hemos asesinado con la duplicidad de nuestra vida, que lo oscurece a él mismo; porque,

Entierro de Cristo. Pintura del 1870 de Carl Bloch. Que el Señor duerma y guarde silencio en nuestras vidas no es motivo para amedrentarse, pues sabemos que después de la cruz viene la resurrección.

¿qué puede hacer más discutible en este mundo la idea de Dios que la fe y la caridad tan discutibles de sus creyentes?

Su muerte nuestra esperanza

La tiniebla divina de este día, de este siglo, que se convierte cada vez más en un Sábado Santo, habla a nuestras conciencias. Se refiere también a nosotros. Pero, a pesar de todo, tiene en sí algo consolador porque la muerte de Dios en Jesucristo es, al mismo tiempo, expresión de su radical solidaridad con nosotros. El misterio más oscuro de la fe es, simultáneamente, la señal más brillante de una esperanza sin fronteras.

Un silencio necesario

Todavía más: a través del naufragio del viernes santo, a través del silencio mortal del Sábado Santo, pudieron comprender los discípulos quién era Jesús realmente y qué significaba verdaderamente su mensaje. Dios debió morir por ellos para poder vivir de verdad en ellos. La imagen que se habían formado de él, en la que intentaban introducirlo, debía ser destrozada para que a través de las ruinas de la casa deshecha pudiesen contemplar el cielo y verlo a él mismo, que sigue siendo la infinita grandeza. Necesitamos las tinieblas de Dios, necesitamos el silencio de Dios para experimentar de nuevo el abismo de su grandeza, el abismo de nuestra nada, que se abriría ante nosotros si él no existiese.

Dios duerme en un bote

Hay en el evangelio una escena que prenuncia de forma admirable el silencio del Sábado Santo y que, al mismo tiempo, parece como un retrato de nuestro momento histórico. Cristo duerme en un bote,

que está a punto de zozobrar asaltado por la tormenta. El profeta Elías había indicado en una ocasión a los sacerdotes de Baal, que clamaban inútilmente a su dios pidiendo un fuego que consumiese los sacrificios, que probablemente su dios estaba dormido y era conveniente gritar con más fuerza para despertarlo. ¿Pero no duerme Dios en realidad? La voz del profeta ¿no se refiere, en definitiva, a los creyentes del Dios de Israel que navegan con él en un bote zozobrando? Dios duerme mientras sus cosas están a punto de hundirse: ¿no es ésta la experiencia de nuestra propia vida? ¿No se asemejan la Iglesia y la fe a un pequeño bote que naufraga y que lucha inútilmente contra el viento y las olas mientras Dios está ausente? Los discípulos, desesperados, sacuden al Señor y le gritan que despierte; pero él parece asombrarse y les reprocha su escasa fe. ¿No nos ocurre a nosotros lo mismo? Cuando pase la tormenta reconoceremos qué absurda era nuestra falta de fe.

¡Despierta, nos hundimos!

Y, sin embargo, Señor, no podemos hacer otra cosa que sacudirte a ti, el Dios silencioso y durmiente y gritarte: ¡despierta! ¿no ves que nos hundimos? Despierta, haz que las tinieblas del Sábado Santo no sean eternas, envía un rayo de tu luz pascual a nuestros días, ven con nosotros cuando marchamos desesperanzados hacia Emaús, que nuestro corazón arda con tu cercanía. Tú que ocultamente preparaste los caminos de Israel para hacerte al fin un hombre como nosotros, no nos abandones en la oscuridad, no dejes que tu palabra se diluya en medio de la charlatanería de nuestra época. Señor, ayúdanos, porque sin ti pereceríamos. (Meditaciones para la noche del Sábado Santo. Benedicto XVI)



Con María en el sepulcro

En este Sábado Santo, sumerjémonos en el corazón de la Madre dolorosa que conservó todos los misterios de la Pasión de Cristo. Nadie como Ella conoce el dolor y el amor de su Hijo por nosotros.

Las Iglesias están desnudas y no hay liturgia. Jesús duerme en el sepulcro, y nosotros esperamos el gran acontecimiento de la Resurrección, perseverando con María en la espera, rezando y meditando. Hace falta un día de silencio para meditar en la realidad de la vida humana, en las fuerzas del mal y en la gran fuerza del bien que surge de la Pasión y de la Resurrección del Señor. Nos recuerda la espera de la Madre, que sufrió por su Hijo muy amado en un silencio desgarrador.

La Madre que espera

Podemos vivir este día especialmente unidos a María, la Madre de Jesús, que espera. Es la "Esperanza". Recuerda el descender del Cuerpo de la Cruz con sus llagas sangrantes, su sudor y el barro mezclado con salivazos. El sepulcro donde José de Arimatea acomodó el cuerpo de Jesús. Quizá María meditó el salmo 138: "Si escalo el cielo, allá estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. Si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha. Si digo: que al menos la tiniebla me encubra..., ni la tiniebla es oscura para ti, la noche es clara como el día" (8-12).

El sentimiento de la Madre

Ella en su alma sufrió con su Hijo; quizá intuyó sus sentimientos san Pablo cuando escribía: "Para mí la vida es Cristo. Si puedo estar junto a Él (es decir, si muero) es una ganancia. Pero si quedo en esta vida, todavía puedo llevar fruto. Así me encuentro en este dilema: partir (es decir, ser ejecutado) y estar con Cristo, sería lo mejor; pero, quedarme en esta vida es más necesario para ustedes" (Fil 1,21).

Acompañemos a María

Hoy no hay Eucaristía en el mundo, vivimos el recuerdo y el signo de su amor hasta el extremo, que es la Santa Cruz que adoramos devotamente. Hoy es el día para acompañar a María, quien con ternura y amor guardaba en su corazón de madre los misterios que no acababa de entender de aquel Hijo que era el Salvador de los hombres, está dolorosa y esperanzada: es María de la Soledad, la Virgen Esperanza que intuye el estallido de la resurrección. Por eso se llamaba el "sábado de gloria".



En el Sábado Santo Jesús descendió a los infiernos en busca de los justos, pero en el sepulcro, donde su cuerpo esperaba la resurrección, aún estaba María ofreciendo su dolor por la salvación de las almas.

Como ella me acompaña

Así es, acompañemos a María, la Madre en el silencio de la paciente espera, en lo más profundo de mi corazón. Vivamos este día de recogimiento interior de la mano de María, contemplando su corazón dolorido, pero también su fe viva y esperanzada. Recorramos con ella cada uno de los momentos del Evangelio, sintamos con ella la experiencia de la Anunciación, del nacimiento de Jesús en Belén, la huida de Egipto, la vida callada en Nazaret, el desconcerto de Jerusalén, la vida pública de Jesús y la tremenda experiencia de la Pasión. Unámonos al dolor de la pérdida de su Hijo, el tiempo de soledad de los tres años de vida pública de Jesús y el peso de la tristeza su muerte. Pero, sobre todo, acompañémosla en este Sábado Santo como me acompaña Ella a mí en cada día de mi vida.

No nos dispersemos

Ya está Jesús sellado en el sepulcro, todos los discípulos han huido, pero no nos dispersemos como ellos. Estemos al lado de María, unidos a la Iglesia,

meditando con humildad la Pasión y muerte de Jesús, su descenso a los infiernos y esperando con el corazón abierto en la oración y en el ayuno su anhelada Resurrección.

Contemplemos su corazón

Que junto a María esta sea una jornada vivida de silencio contemplativo, para sentir todas las experiencias que ella conservaba en su corazón. Estemos con ella, en esta soledad tan llena de fe, de esperanza y, sobre todo, tan fecunda en su papel de corredentora. Así renaceremos juntos con ella sintiendo como se desborda la gracia del Dios que engendró en su seno inmaculado.

Adoremos a Cristo sepultado

Juntos a María adoremos a Cristo sepultado, para repudiar de nuestros corazones frágiles, egoístas y tan humanos, la levadura vieja del pecado tratando de convertirnos en un pan pascual impregnado de amor, de autenticidad, de caridad, de servicio, de verdad, de sinceridad, de entrega. Esperemos con María que se haga la luz de la esperanza, esa que solo viene del gozo de ver a Cristo Resucitado.

Conoce y vencerás

Conozcamos brevemente lo que la Iglesia enseña en su Catecismo, a cerca de la vida virtuosa y pecaminosa, para luego poder examinar nuestra conciencia de manera más eficaz y confesarnos bien.

Para todo buen examen de conciencia, primero es necesario tener conocimiento a cerca de todas aquellas acciones que ofenden a Dios y atentan contra nuestra alma, como así también, de aquellas virtudes que son propicias ejercitar para evitar la vida pecaminosa y encaminarnos a la santidad.

Siete Pecados Capitales

1- Soberbia: preocupación con mi excelencia o mi miseria; egocentrismo. 2- Avaricia: deseo desordenado a poseer; poner el corazón en las cosas materiales; egoísmo. 3- Lujuria: deseo desordenado o disfrute pecaminoso del placer sexual. 4- Ira: enojo, que lleva al deseo de venganza; guardar resentimiento. 5- Gula: valorar los placeres corporales (alimento, bebida, maquillaje, internet, TV, etc.) más que los bienes espirituales. 6- Envidia: entristecernos ante el bien o el éxito del prójimo. 7- Pereza: flojera o negligencia corporal o espiritual.

Siete Virtudes Capitales

1- Humildad: reconocer la verdad sobre Dios, uno mismo, y el prójimo. 2- Generosidad: obrar por el bien del prójimo; ser servicial. 3- Castidad: integrar la sexualidad dentro de uno mismo según la mente de Dios y el estado de vida de uno. 4- Mansedumbre: dulzura de espíritu que hace posible el autodominio y el control de la ira. 5- Templanza: moderación de los apetitos y gustos. 6- Amor Fraternal: desear el bien verdadero para el prójimo, que lleva al comportamiento apropiado hacia él. 7- Diligencia: perseverancia en el obrar bien.

Virtudes Teologales y Cardinales

Las virtudes Teologales son: Fe, Esperanza y Caridad. Las Cardinales: Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza. A su vez, los pecados contrarios a las virtudes Teologales son: 1- Presumir de la Misericordia de Dios. 2- Desesperarse de la Misericordia de Dios. 3- Resistir o atacar la verdad conocida. 4- Envidiar los dones o el progreso espiritual en el prójimo. 5- Ser obstinado o testarudo en el pecado. 6- Impenitencia final (rehusar arrepentirse).

Pecados que claman al cielo

Los pecados que claman al cielo, es decir, que por

su gravedad piden la justicia divina, son: Asesinato, sodomía, opresión del pobre y defraudar al obrero en su salario.

Contribuir al pecado del prójimo

Las maneras en las que se contribuye al pecado del prójimo son: Por el consejo, por mandar, por consentimiento, por provocación, por halagar o adular, por encubrir, por participar, por silencio y por defender el acto pecaminoso.

Obras de la Carne

Las obras de la carne son: Fornicación, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, discordia, celos, ira, egoísmo, divisiones, sectarismo, envidias, borracheras, orgías.

Obras de Misericordia

Las obras corporales de misericordia son: Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar al encarcelado, dar posada al peregrino, visitar al enfermo, y enterrar a los muertos. Las espirituales son: Corregir al pecador, enseñar al ignorante, dar buen consejo al dudoso, consolar al triste, sufrir con paciencia las injusticias, perdonar las injurias, y rogar a Dios por los vivos y difuntos.

Dones y frutos del Espíritu Santo

Los dones del Espíritu Santo son: Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad, y Temor a Dios. Los Frutos: Amor, Alegría, Paz, Paciencia, Amabilidad, Bondad, Benignidad, Mansedumbre, Fidelidad, Modestia, Dominio de sí mismo, y Castidad.

Las Bienaventuranzas

1- Dichosos los pobres de espíritu, porque suyo es el reino de los cielos. 2- Dichosos los mansos, por-

que heredarán la tierra. 3- Dichosos los que lloran, porque serán consolados. 4- Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque quedarán saciados. 5- Dichosos los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia. 6- Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. 7- Dichosos los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios. 8- Dichosos los que padecen persecución por causa de la justicia, porque suyo es el reino de los cielos. 9- Dichosos ustedes cuando sean insultados y perseguidos y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense, porque su recompensa será grande en el cielo.

Los Diez Mandamientos

1- Amarás a Dios sobre todas las cosas. 2- No tomarás el santo nombre de Dios en vano. 3- Guardarás el día del Señor, para santificarlo. 4- Honrarás a tu padre y a tu madre. 5- No matarás. 6- No cometerás adulterio. 7- No robarás. 8- No darás falso testimonio. 9- No codiciarás la mujer de tu prójimo. 10- No codiciarás los bienes de tu prójimo.

A su vez, los dos grandes mandamientos son: 1- Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. 2- Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Los Preceptos de la Iglesia

1- Participarás en Misa los domingos y fiestas de precepto, y no realizarás trabajos y actividades que puedan impedir la santificación de estos días. 2- Confesarás los pecados por lo menos una vez al año. 3- Recibirás el sacramento de la Eucaristía, al menos durante el tiempo Pascual. 4- Te abstendrás de comer carne y observarás el ayuno en los días establecidos por la Iglesia. 5- Ayudarás la Iglesia en sus necesidades materiales, (cada uno según sus habilidades). (fathersofmercy)



Hay tres obras buenas para superar nuestra pecaminosidad: la oración, el ayuno y la limosna. A su vez, los evangelios aconsejan tres más: la castidad, la pobreza y la obediencia.

Examen de conciencia

Indaguemos el corazón con esta guía de preguntas basada en los diez mandamientos y los preceptos de la Iglesia, para que arrepintiéndonos de nuestros pecados podamos hacer una buena confesión.

Sobre Dios

¿He negado o dudado de la existencia de Dios? ¿He rehusado creer en la revelación de Dios? ¿He creído o consultado en horóscopos, en los que leen las cartas, el futuro, la tabla de ouija, la reencarnación o cualquier tipo de cosa esotérica? ¿He negado que soy católico? ¿He abandonado la Fe Católica por algún período de tiempo? ¿He desesperado o presumido de la misericordia de Dios? ¿He dejado de orar por largo tiempo? ¿He fallado en mis oraciones diarias? ¿He blasfemado, usando el nombre de Dios en vano, o he roto un juramento? ¿He faltado a Misa los domingos o días de precepto sin una razón verdaderamente grave y seria? ¿He fallado en guardar reverencia en la presencia del Santísimo Sacramento? ¿He estado inatento en la Misa? ¿He llegado tarde a Misa? ¿Me he ido antes de terminar la Misa? ¿He hecho trabajos innecesarios en los domingos?

Sobre los hijos y los padres

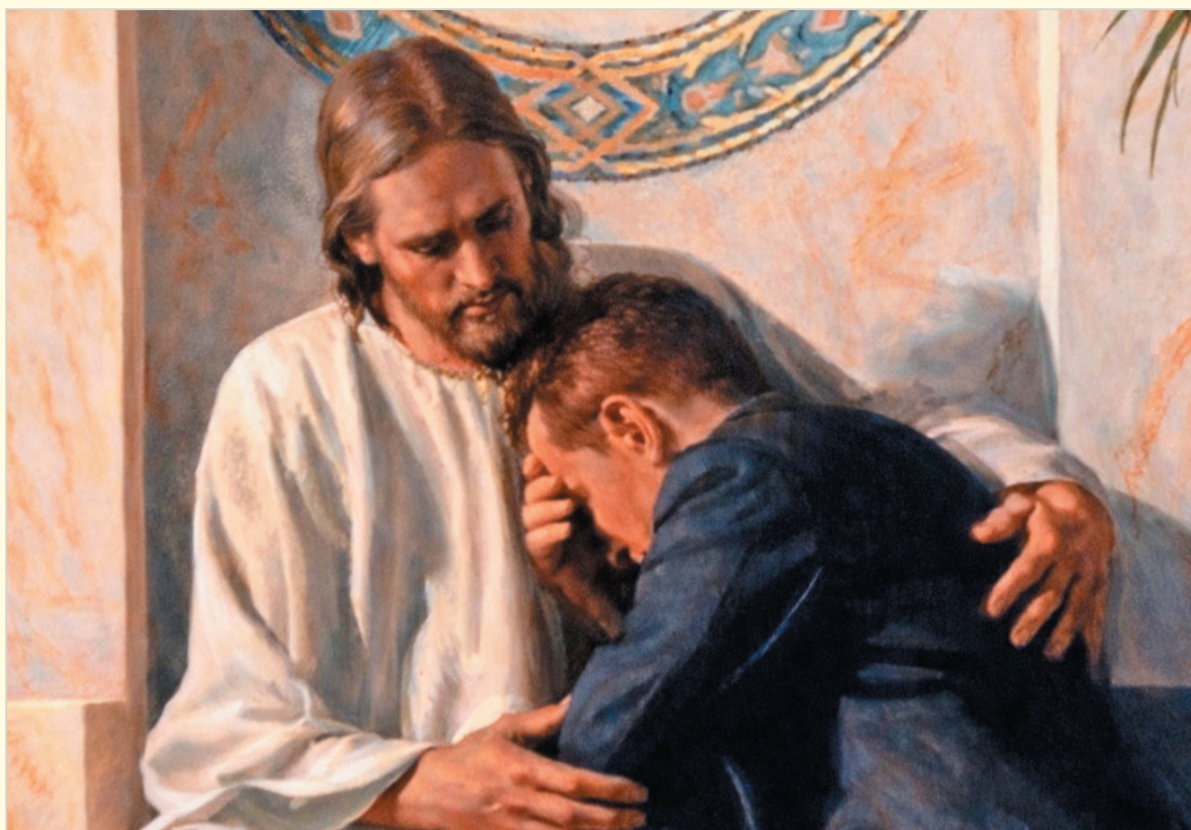
¿He desobedecido o faltado el respeto a mis padres o superiores? ¿He descuidado mis obligaciones hacia mi esposo, esposa, hijos o padres? ¿He fallado en poner interés en la educación religiosa de mis hijos? ¿He fallado en educarme con relación a las enseñanzas de la Iglesia? ¿He sido causa de escándalo por lo que dije o hice, especialmente delante de los hijos? ¿He privado a mi familia de sus necesidades diarias?

Sobre el prójimo en general

¿He sido la causa de que alguna persona haya abandonado su Fe Católica? ¿He sido impaciente, cruel, o perezoso; he tenido coraje, envidia, celos, venganza, o he odiado al prójimo? ¿He dado mal ejemplo? ¿He abusado de drogas o licor; he peleado o discutido? ¿He rehusado perdonar a los que me han lastimado o han lastimado a mis seres queridos?

Sobre la muerte

¿He herido físicamente o he matado a alguien? ¿He tenido o aconsejado a otros a procurar un aborto? ¿He participado en o aprobado el mal grave de la eutanasia ("matar por una falsa piedad")? ¿He intentado suicidarme? ¿Me he lastimado deliberadamente?



San Agustín nos enseña: "después del pecado ten esperanza en la misericordia; antes del pecado teme la divina justicia". Y precisa que el demonio tienta de la manera contraria.

Sobre la impureza

¿Por voluntad propia me he entretenido en pensamientos o deseos impuros? ¿Me he vestido inmodestamente o provocativamente? ¿He usado palabras malas o insinuanes? ¿He contado o escuchado chistes impuros o historias impuras? ¿He visto deliberadamente películas, revistas, videos o sitios pornográficos en el internet? ¿He cometido actos impuros, solo (masturbación), o con otros (fornicación, adulterio, sodomía)? ¿Contraje matrimonio o aconsejé a otro a casarse fuera de la Iglesia? ¿He sido infiel a mis votos matrimoniales? ¿He andado con el cónyuge del prójimo? ¿He usado anticonceptivos, o he sido o mi cónyuge ha sido esterilizado permanentemente?

Sobre el robo

¿He robado, engañado, animado a otros a robar, o me he quedado con bienes robados? ¿He fallado en dar restitución por bienes robados? ¿He fallado en dar el máximo en mi trabajo por el salario recibido? ¿He fallado en pagar un salario justo a mis empleados? ¿He fallado deliberadamente en cumplir con mis contratos o en pagar mis cuentas? ¿He dado o aceptado sobornos? ¿He malgastado en juegos del azar?

Sobre la mentira

¿He dicho deliberadamente mentiras para engañar o dañar a otros? ¿He dado falso testimonio? ¿He fallado en votar a conciencia bien formada de acuerdo a las enseñanzas de la Iglesia, y en respeto a la santidad de la vida humana? ¿He sido poco caritativo de pensamiento, palabra u obra? ¿He chismorreado o revelado faltas o pecados de otros? ¿He fallado en guardar secretos que se me han confiado?

Sobre el precepto

¿He comido carne los viernes de cuaresma o Miércoles de Ceniza? ¿He fallado en ayunar el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo? ¿He fallado en recibir la Sagrada Comunión en el tiempo Pascual? ¿He recibido la Sagrada Comunión en el estado de pecado mortal? ¿He fallado en confesar por lo menos una vez al año? ¿He recibido la Sagrada Comunión sin haber ayunado una hora antes? (se permite el agua y medicina) ¿He hecho una mala Confesión, escondiendo pecados mortales? ¿He fallado en contribuir debidamente a las necesidades de la Iglesia?

Cómo Confesarse

Para comenzar el sacerdote dirá: "Ave María Purísima". Y el penitente debe responder: "Sin pecado concebida". Luego, el penitente debe decir el tiempo que a pasado desde su última confesión (días, meses, años). Después, el penitente dice todos sus pecados y contesta cualquier pregunta pertinente que el sacerdote le haga. A continuación, el sacerdote aconsejará y dará una penitencia. Luego, el penitente dice el acto de contrición (Ver abajo). Y finalmente, el sacerdote da la absolución al penitente y dice: "Da gracias a Dios, porque es bueno". El penitente contesta: "Porque es eterna su misericordia".

Acto de Contrición

Pésame, Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos. Antes querría haber muerto que haberte ofendido, y propongo firmemente no pecar más, y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén. (fathersofmercy)



Celebramos su Triunfo todo el año

Siendo crucificados con El por el Bautismo, y viviendo crucificados como El y con El, gozamos ya de su victoria pascual que inunda de alegría sobrenatural toda la vida del cristiano.

Narra el evangelista san Juan que Jesús, precisamente después de su Resurrección, llamó a Pedro a encargarse de su rebaño (Jn 21, 15-23). ¿Quién hubiera podido imaginar humanamente entonces el desarrollo que lograría en el transcurso de los siglos aquel pequeño grupo de discípulos del Señor? San Pedro y los Apóstoles, y después sus sucesores, primero en Jerusalén y luego hasta los últimos confines de la tierra, difundieron con valentía el mensaje evangélico, cuyo núcleo fundamental e imprescindible es el Misterio pascual: la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Cristo.

Hacia una fiesta eterna

La Iglesia celebra en Pascua este misterio, prolongando su alegre resonancia en los días sucesivos; canta el aleluya por el triunfo de Cristo sobre el mal y la muerte. El papa san León Magno afirmó: “La celebración de la Pascua según una fecha del calendario nos recuerda la fiesta eterna que supera todo tiempo humano”. Y continúa: “La Pascua actual es la sombra de la Pascua futura. Por eso, la celebramos para pasar de una fiesta anual a una fiesta que será eterna”.

La pequeña Pascua

La alegría de estos días se extiende a todo el Año litúrgico y se renueva de modo especial el domingo, día dedicado al recuerdo de la Resurrección del Señor. En él, que es como la “pequeña Pascua” de cada semana, la asamblea litúrgica reunida para la Santa Misa proclama en el Credo que Jesús resucitó el tercer día, añadiendo que esperamos “la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro”. Así se indica que el acontecimiento de la Muerte y Resurrección de Jesús constituye el centro de nuestra fe y sobre este anuncio se funda y crece la Iglesia.

Una vida nueva

San Agustín recuerda, de modo incisivo: “Consideremos, amadísimos hermanos, la Resurrección de Cristo. En efecto, como su Pasión significaba nuestra vida vieja, así su Resurrección es sacramento de vida nueva. (...) Has creído, has sido bautizado: la vida vieja ha muerto en la Cruz y ha sido sepultada en el Bautismo. Ha sido sepultada la vida vieja, en la que has vivido; ahora tienes una vida nueva. Vive bien; vive de forma que, cuando mueras, no mueras” (*Sermón Guelferb. 9, 3*).

“He visto al Señor”

Las narraciones evangélicas, que refieren las apa-



La Resurrección de Cristo. Pintura del siglo XVI de un discípulo de Federico Zuccaro.

riciones del Resucitado, concluyen por lo general con la invitación a superar cualquier incertidumbre, a confrontar el acontecimiento con las Escrituras, a anunciar que Jesús, más allá de la muerte, es el eterno viviente, fuente de vida nueva para todos los que creen. Así acontece, por ejemplo, en el caso de María Magdalena, que descubre el sepulcro abierto y vacío, e inmediatamente teme que se hayan llevado el cuerpo del Señor. El Señor entonces la llama por su nombre y en ese momento se produce en ella un cambio profundo: el desconsuelo y la desorientación se transforman en alegría y entusiasmo. Con prontitud va donde los Apóstoles y les anuncia: “He visto al Señor” (Jn 20, 18). Es un hecho que quien se encuentra con Jesús resucitado queda transformado en su interior. No se puede “ver” al Resucitado sin “creer” en El. Pidámosle que nos llame a cada uno por nuestro nombre y nos convierta, abriéndonos a la “visión” de la fe.

“Busquen las cosas de arriba”

La fe nace del encuentro personal con Cristo resucitado y se transforma en impulso de valentía y libertad que nos lleva a proclamar al mundo: Jesús ha resucitado y vive para siempre. Según exhorta san Pablo, esta es la misión de los discípulos del Señor de todas las épocas y también de nuestro tiempo: “Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba [...]. Aspiren a las cosas de arriba, no a las de la tierra” (Col 3, 1-2). Esto no quiere decir desentenderse de los compromisos de cada día, desinteresarse de las realidades terrenas; más bien, significa impregnar todas nuestras actividades humanas con una dimensión sobrenatural, significa convertirse en gozosos heraldos y testigos de la Resurrección de Cristo, que vive para siempre (Jn 20, 25; Lc 24, 33-34).

La fuerza del Amor trinitario

Queridos hermanos, en la Pascua de su Hijo unigénito Dios se revela plenamente a Sí mismo y revela su fuerza victoriosa sobre las fuerzas de la muerte, la fuerza del Amor trinitario. Así entonces, pidamos a la Santísima Virgen María, que se asoció íntimamente a la Pasión, Muerte y Resurrección de su Hijo, y al pie de la Cruz se convirtió en Madre de todos los creyentes, que nos ayude a comprender este misterio de amor que cambia los corazones y nos haga gustar plenamente la alegría pascual, para poder comunicarla luego, a nuestra vez, a los hombres y mujeres del tercer milenio.

Audiencia General, abril de 2006,

Meditación sobre la Pascua

S.S. Benedicto XVI

Fiesta de Perdón y Misericordia

Como fruto de la obra redentora del Resucitado, El se goza en derramar un mar de gracias en el día que instituyó el Sacramento de la Reconciliación y lo convierte en Fiesta para toda la Iglesia.

La Fiesta de la Divina Misericordia, don del Cielo, fue instituida para toda la Iglesia por san Juan Pablo II, confirmando así lo que el Señor



Todo pecador arrepentido puede y debe recibir las gracias de esta Fiesta. Santa Faustina escribió en su *Diario*: "Que callen nuestros juicios sobre las almas, porque la Divina Misericordia es admirable para con ellas".

pidió a través de santa Faustina Kowalska. La Fiesta no es solo un día o un acto de particular veneración a Dios en este misterio, sino un día de gracia para todos los hombres, un día de reconciliación con Dios y con los hermanos por medio del Sacramento de la Penitencia y la Comunión Eucarística.

"No temen acercarse a Mí"

Jesús le dijo a santa Faustina: "En ese día (el segundo domingo de Pascua) todo el que se acerque a la fuente de la Vida (los Sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía), conseguirá la remisión total de las culpas y de las penas" (es decir: la indulgencia plenaria). Luego le dijo: "Deseo conceder el perdón total a las almas que se acerquen a la Confesión y reciban la Santa Comunión el día de la Fiesta de mi Misericordia". Además de esta gracia extraordinaria el Señor prometió: "Derramaré todo un mar de gracias sobre las almas que se acerquen al manantial de mi Misericordia. En ese día están abiertas todas las compuertas divinas a través de las cuales fluyen las gracias. Que ningún alma tema acercarse a Mí, aunque sus pecados sean como escarlata serán perdonados".

Indulgencias

El mismo san Juan Pablo II concedió indulgencia plenaria a cuantos en ese día comulguen en gracia de Dios y oren por las intenciones del Papa. E indulgencia parcial a cuantos en ese día invoquen en cualquier lugar a la Divina Misericordia con limpio corazón.

Novena de la Divina Misericordia

La Fiesta debe ser precedida por el rezo de la Novena a la Divina Misericordia compuesta por el rezo de la Coronilla (también se puede usar la que el Señor dictó a santa Faustina). Se debe empezar a rezarla el Viernes Santo. Cuenta santa Faustina: "Jesús me ordena hacer una novena antes de la Fiesta de la Misericordia y debo empezarla hoy (Viernes Santo) por la conversión del mundo entero y para que se conozca la Divina Misericordia."

Confiemos en su amor

Jesús le dijo a santa Faustina (*Diario*, 1578): "Las gracias de mi Misericordia se obtienen por un solo medio, y ese es la confianza. Cuanto más confía un alma, tanto más recibirá". Y es eso simplemente lo que nos pide Jesús, confiar en su Misericordia, en que está dispuesto a perdonarnos por más graves que sean nuestros pecados. Pero al ver la gravedad de nuestras faltas, podemos desconfiar y pregun-

tarnos: ¿Cómo sé que esta disposición de perdón es realmente verdadera? Si Cristo no estuviese dispuesto a perdonarnos de tal manera no hubiese muerto por nosotros de semejante manera. Así es, nos perdonó y nos perdona hasta la muerte en la Cruz. Y no hay mayor confianza que acudir al Sacramento que El mismo instituyó, en el cual derrama toda la Misericordia que brotó de su Costado traspasado en la Cruz.

"Yo mismo te espero"

¿Has pecado? No te revuelques más en tu propio fango, el Señor espera a cada alma en el confesionario, oculto en el sacerdote, para perdonar hasta lo más horrible que se pueda haber cometido, y no sólo perdona, sino que también da una abundancia de gracias sin límites. Así se lo dijo a santa Faustina: "Hija, cuando vas a la Confesión, a esta fuente de mi Misericordia, la Sangre y el Agua que brotaron de mi Corazón siempre fluyen sobre tu alma y la ennoblecen. Cada vez que te confieses, sumérgete completamente en mi Misericordia, con gran confianza, para que pueda derramar la abundancia de mi gracia sobre tu alma. Cuando te acerques al confesionario, recuerda que Yo mismo te espero allí. Aunque me oculta el sacerdote, soy Yo el que actúo en tu alma. Aquí la miseria del alma se encuentra con el Dios de la Misericordia. Diles a las almas que de esta fuente de Misericordia las almas extraen gracias sólo con la confianza. Si su confianza es grande, mi generosidad no tendrá límites" (*Diario*, 1602).

Grabados en su Corazón

Jesús le dijo a santa Faustina (*Diario*, 1485): "No temas a tu Salvador; oh alma pecadora. Doy el primer paso para ir a ti, pues sé que por ti misma no puedes elevarte hasta Mí. Hija, no huyas de tu Padre; estate dispuesta a hablar abiertamente con tu Dios de Misericordia, quien desea pronunciar palabras de perdón y colmarte de gracias. ¡Cuán querida es tu alma para Mí! He grabado tu nombre en mi mano; estás grabado como una profunda herida en mi Corazón". Así es, Jesús da siempre el primer paso, de modo que si experimentamos el arrepentimiento de nuestros pecados no es para nada mérito nuestro, pues no hacemos más que aceptar una inmerecida gracia de su Misericordia. Una gracia que nos concede una y otra vez con una paciencia infinita esperando que nos convirtamos. Pero, podemos preguntarnos: ¿Por qué nos tiene tanta paciencia? El Señor nos dice: porque "estás grabado como una profunda herida en mi Corazón". Es decir, porque valemos el precio de su Sangre.

A veces confundimos el verdadero descanso con cambiar de estímulo por uno menor.



Te dices: “Hoy sí voy a descansar”. Pones una película, te recuestas; pero mientras respondes mensajes y revisas Instagram, termina la película... y te sientes igual o más cansado.

Con nuestro actual ritmo de vida y la hiperconectividad a la que nos hemos acostumbrado, suele ser difícil darnos un tiempo fuera para descansar realmente; y cuando decidimos hacerlo, valdría la pena cuestionarnos si en realidad estamos confundiendo distracción con descanso.

Muchas veces, cuando decimos que vamos a descansar, en realidad ese trata de un descanso activo o estimulación pasiva constante. A veces confundimos el verdadero descanso con cambiar de estímulo por uno menor.

Hiperconectividad: la dificultad de apagar

No es que no queramos descansar, es que ya no sabemos cómo desconectarnos. Vivimos en un entorno diseñado para mantenernos atentos. Cada notificación activa un pequeño sistema de alerta. Cada mensaje pendiente es una conversación abierta en nuestra mente. Cada “solo voy a revisar rápido” se convierte en varios minutos más de estimulación.

El problema no es únicamente el tiempo frente a la pantalla, sino el estado mental que genera: una

vigilancia constante. Aunque estemos sentados viendo una película, nuestro cerebro sigue escaneando: ¿quién escribió?, ¿quién reaccionó a mi última historia? ¿qué pasó en el grupo?, ¿hay algo urgente en el trabajo?

La hiperconectividad nos acostumbró a la respuesta inmediata. Y esa inmediatez crea una sensación sutil de obligación permanente. Si no contesto, quedo mal. Si no reviso, me pierdo algo. Si me desconecto, ¿estoy siendo irresponsable? Conduciéndonos a lo que conocemos como FOMO (Fear of Missing Out, miedo a perderse algo), es la ansiedad y el temor constante a perderse experiencias, eventos o información positiva que otros están disfrutando, intensificado por el uso compulsivo de redes sociales.

¿Cómo es descansar de verdad?

Existen tres niveles en los que una persona puede encontrar descanso, ya que descansar no es llenar el tiempo de otra cosa más ligera, sino permitir que el tiempo esté vacío.

Descanso físico

Este tipo de descanso se refiere a dormir, cerrar los ojos, reducir luz y cualquier tipo de estímulo que nos impida entrar en descanso real.

Descanso mental

Para lograr que nuestra mente descanse es necesario no procesar información constantemente, tener espacios sin ningún tipo de pantallas.

Descanso emocional y espiritual

Silencio, hacer oración, ya sea por medio de la contemplación, la escritura o la imaginación.

El día a día para recuperar el descanso intencional

Si sientes que no descansas del todo, prueba estos pequeños cambios de tu vida cotidiana

- .- Mira una película sin celular en la habitación.
- .- Pon el teléfono en modo avión una hora al día.
- .- Practica el “monotasking” (o monotarea) es la práctica de concentrarse en una sola tarea a la vez.
- .- Camina sin audífonos.
- .- Establece microespacios de silencio durante el día
- .- Crea hábitos reales de cierre del día.

Quizá el problema no es que no tengamos tiempo para descansar, sino que hemos olvidado cómo hacerlo. Sobre todo, recuerda que el descanso verdadero no nos entretiene. Nos repara, y tú, ¿cuándo fue la última vez que descansaste sin hacer nada? (Karen Hutch/ Adaptación)



Adolescencia...

Cómo lograr, en los adolescentes, un equilibrio entre su espacio personal y nuestra vida en común.

Un día, esos preciosos hijos nuestros para los que casi representábamos la perfección, se convierten en adolescentes, se van apartando de nosotros y buscan su propio espacio, su propio tiempo, su propio entorno, su propia vida. Nos corresponde lograr un equilibrio difícil en el que mantengan la convivencia y les dejemos crecer.

Es un equilibrio difícil porque también nos corresponde que las normas y los límites del hogar se sigan respetando, que la tónica general de la casa sea la alegría, que podamos seguir construyendo recuerdos de familia y que permanezcan abiertos los cauces de diálogo.

Al mismo tiempo, nos toca aceptar que una parte del proceso de aprendizaje requiere que les vayamos dando más libertad, que les dejemos tomar sus propias decisiones, que confiemos, incluso, en sus errores, difícil camino necesario para aprender y crecer.

Presentamos a continuación algunas claves que te ayudarán para reflexionar cómo seguir este proceso.

Espacio personal, pero también espacio común.

Nos toca aceptar que ya no nos cuentan todo, que hay tiempos, espacios y personas en su vida en los que no estamos. Y a ellos, que hay tiempos y espacios comunes.

Soltamos amarras, pero establecemos límites

Poco a poco, hay que darles cotas de independencia, aunque nos dé miedo perder el control. Eso sí, siempre con los límites claros y la puerta de casa abierta.

Es mejor que confiemos, aunque a veces tropiecen

A veces no podemos evitar que tropiecen y ahí tenemos que aguantarnos ese “te lo dije” que ya le ha dicho la vida. No importa caer, nos tienen a nosotros para volver a empezar.

En todo momento, amabilidad, aunque cueste

Es condición indispensable para garantizar la convivencia. Garantizamos sus tiempos, espacios y privacidad, pero tienen que responder con amabilidad.

El respeto nunca se pierde: educación y diálogo siempre

En la adolescencia hay que aceptar esa distancia que ponen, pero no las faltas de respeto. Es una línea roja que compartimos y explicamos con diálogo y paciencia.

No es personal, es que las hormonas son complicadas

A veces parece que nos odian pero no nos lo podemos tomar como algo personal. Es una etapa de emociones complejas que ni ellos mismos saben gestionar.

Ya no son los que eran, son las personas que son ahora

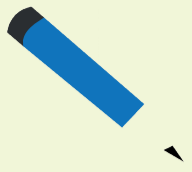
No podemos pasarnos la vida añorando los niños que fueron porque entonces nos perderemos a los adolescentes que son y a los adultos que llegarán a ser.

No nos quedamos atrapados en los pequeños defectos

Porque si sólo resaltamos lo malo, nos encerramos en espirales de violencia verbal, de desconfianza y de enfrentamiento de las que cada vez es más difícil salir.

Todos los días recordamos todo lo bueno que tienen

Y se lo decimos. En ese momento de intimidad de familia, en esa cena compartida, porque así se mantiene la alegría del hogar y el sentido de pertenencia. (HF/ Adaptación)



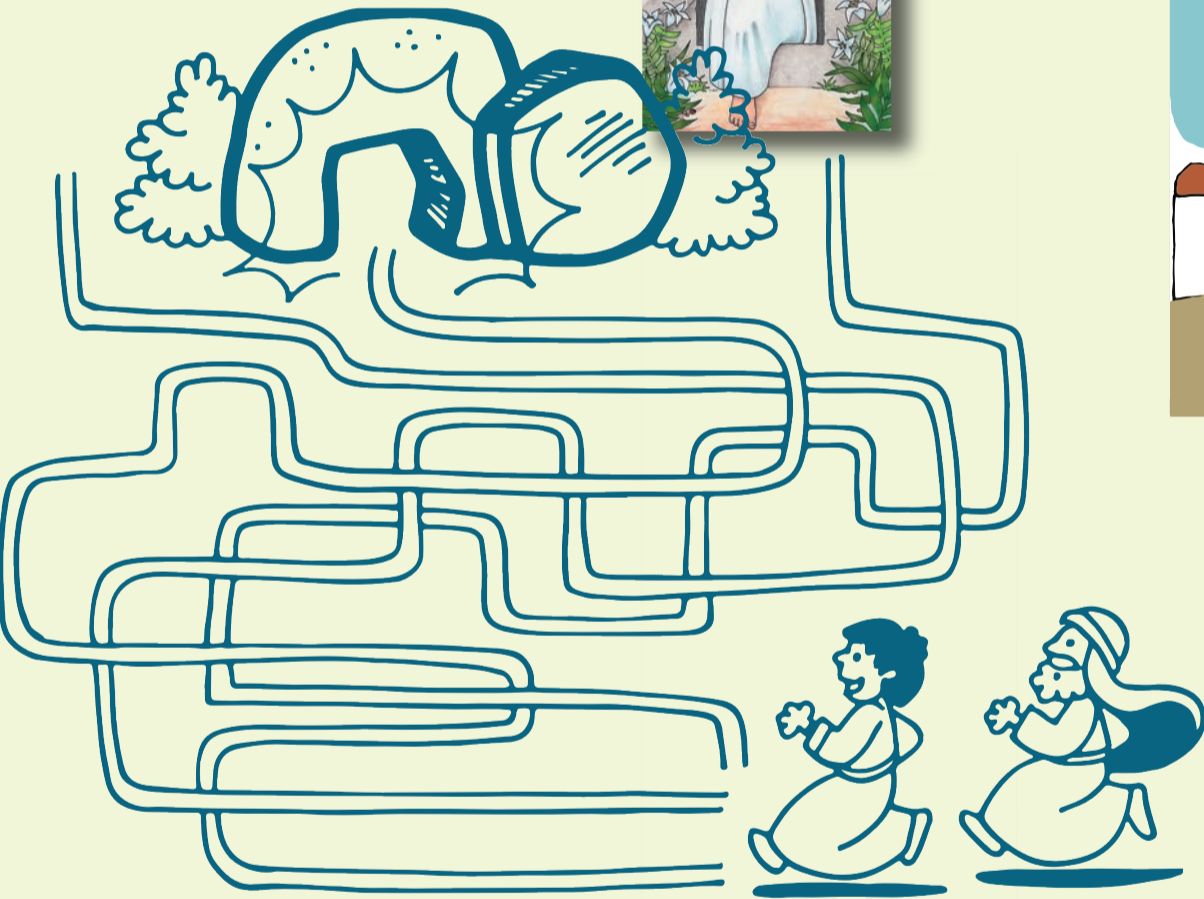
Chicos de CRISTO HOY



¡Cristo ha resucitado!

La Pascua celebra la resurrección de Jesucristo al tercer día después de haber sido crucificado. Jesús resucitó para no morir jamás. La tumba quedó vacía. Con Su resurrección mostró que venció a la muerte y que para Él nada es imposible.

Los apóstoles quieren ver si la tumba está vacía, ¿los ayudas?



En el camino de Emaús



Después de resucitar, Jesús se apareció varias veces a los apóstoles y discípulos, quienes se alegraron mucho de verlo. El más conocido es el de los discípulos de Emaús. Lee el Evangelio de Lc 24, 13-35 y resuelve el crucigrama:

Piensa y contesta

- 1) ¿Qué se celebra el Domingo de Pascuas?
- 2) ¿Que hizo Jesús después de resucitar?
- 3) ¿Qué paso en el Camino de Emaús?

Sopa de la Resurrección

Ubica las siguientes palabras:

primer - semana
mañana - María

Magdalena - sepulcro - piedra
cubría - entrada - Pedro
discípulo - Jesús - Ángeles
blanco - cuerpo
Señor - buscas - Padre.

B	I	Ó	E	L	J	E	M	Ó	D	O	D	T
N	E	A	S	R	E	R	C	C	M	A	E	I
T	R	N	I	I	S	D	I	A	U	R	S	I
J	O	T	D	D	U	C	E	N	M	U	V	V
T	I	E	E	I	S	I	V	L	A	O	A	V
E	R	C	S	D	C	S	E	E	E	R	N	I
M	C	I	C	C	R	I	S	T	O	A	E	S
M	U	A	Z	S	V	E	O	B	T	P	C	N
A	U	O	M	T	I	E	I	N	O	E	I	T
U	I	A	C	I	E	O	C	D	N	E	Ó	B
S	E	E	C	A	N	S	N	U	S	T	N	M
R	T	I	J	I	S	O	S	J	E	E	S	A
I	J	I	O	I	I	S	N	Y	U	O	A	S





Fiesta de la Divina Misericordia.

Retiro del 10 al 12 de abril. Obtengamos juntos la gracia especial de ese día.

Retiro de San José. Del 17 al 19 de abril.
Conoce, ama y conságrate al gran Patriarca.



Consagración a la Virgen.

Retiro espiritual del 24 al 26 de abril.
Conságrate o renueva tu consagración anual con el método más eficaz.

Retiro Eucarístico. Del 23 al 25 de mayo.
Para crecer en el amor eucarístico y hacer bien la adoración.



La Misericordia, fuente de Alegría.

Del 5 al 7 de junio.

Retiro de la Divina Misericordia sobre la alegría cristiana.

Retiro de Silencio. Del 13 al 19 de junio.
Días de reflexión y silencio que lo cambian todo.



**Casa Betania
La Falda
Córdoba (Arg.)**

Info y Reservas:   **+5493815611581**

Consultas s/contenido:   **+5493816977397**

www.casabetanialafalda.com.ar  